

facultad de filosofía y letras
colegio de psicología

1968.014

ESTE LIBRO FUE DONADO A LA
BIBLIOTECA POR:

Dr. Julian Mac Gregor

FECHA: mayo del 2001

estudio de "frustración"
como problema psicológico
en dos grupos de mujeres
mexicanas.

Vienen 20 - 16 h part.

tesis que para obter el título
de psicólogo
presenta

MARIA ELENA FLORES CAÑIBE



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



25053.08
UNAM 14
1968

p/pag-

A mis Padres

A mi esposo Rafael

A mi hija Alejandra

A mis hermanos

A mis maestros y compañeros.

INDICE

		<u>Página</u>
	INTRODUCCION	
<u>Capítulo</u>		
I	Problema	3
	Hipótesis	3
	Definición de Términos	3
II	Antecedentes Históricos	
	Revisión de Literatura	
III	Método de Trabajo	57
IV	Resultados	79
	Análisis e Interpretación de	
	Datos.	83
	Conclusiones.	85
	Sumario	86
	Bibliografía	87

INTRODUCCION

Desde hace tiempo el gobierno de México, se ha preocupado por darle especial atención a su pueblo con disminuir, la ignorancia, en la fase primaria, habiendo logrado aminorar el número de analfabetas, para que puedan desarrollarse en los diferentes campos de la industria y de la técnica, etc.; así pues -- la educación mayor y mejor ayuda al desenvolvimiento del individuo.

A través del tiempo se ha escrito sobre México y los mexicanos, con diferentes enfoques y criterios, pues es un problema vital el conocerse y el saber como se desarrolla uno con sus semejantes.

Hay características peculiares ya estudiadas y conocidas, como lo hacen notar el Dr. Santiago-Ramirez en "El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones" (1959) y en "El Mexicano, Psicología de su Destructividad" (1961), el Dr. Francisco González Pineda en su libro "El Mexicano su Dinámica Psicosocial" -- (1959), también M. Loreto H. en "Personalidad de la mujer mexicana", M. Elvira Bermudez en "La Vida Familiar del Mexicano", etc.

Se ha emprendido éste estudio, motivado por la preocupación constante de conocer más a la mujer mexicana, específicamente por ver como se manifiesta la frustración en la mujer y por saber que influencia puede tener el diferente grado de cultura; porque a las personas con mayor educación, les da temor reconocer sus propios impulsos agresivos, por lo que en ocasiones, los niegan o los reprimen, desplazándolos o racionalizándolos y pocas veces volviéndolos constructivos.

Esto me ha hecho pensar en la infinidad de razones que existen para que se actúe con mayor o menor agresión y creo que la mayoría de las veces es

en relación a las frustraciones que recibimos o a las agresiones reales que se nos hacen, por lo que se puede determinar con mayor facilidad las causas motivado ras del porqué se actúa en determinada forma.

El estudio se hizo con dos grupos de mujeres mexicanas, uno de ellos es de cincuenta personas anal fabetas, y el otro también de cincuenta mujeres que — tienen el nivel escolar más elemental, pues únicamente estudiaron algunos años de la enseñanza primaria.

Creo que es importante señalar que todas — ellas se han ido desarrollando en el mismo medio — socio-económico.

Es enorme el abismo que separa el mundo de unas y otras y también hay mutua dependencia, el tipo de agresiones que reciben del exterior es más claro — de concebir, aunque estudiar el componente agresivo, en una parte social determinada, es un poco artificial, — porque no están los impulsos agresivos puros, sino mez clados con tendencias amorosas y constructivas, por lo que el presente trabajo se hizo, tratando de ver la — forma en que se sienten, y de ver como manejan la frus tración, con una prueba o test específico, para no incu rrir en este posible error.

Espero con ello poder colaborar en el área psicológica a la comprensión de estos aspectos, para — una superación social.

C A P I T U L O P R I M E R O

PROBLEMA, HIPOTESIS Y DEFINICION DE TERMINOS.

PROBLEMA:

El problema consiste en averiguar si se encuentran presentes diferencias significativas y de saber con que frecuencia, en los sujetos que se estudian, los rasgos psicológicos ya mencionados.

HIPOTESIS:

Se parte pues, en el presente trabajo de la siguiente hipótesis: "Las personas con mayor cultura tienen mayor frustración, y por lo tanto mayor agresión reprimida, a diferencia de las personas con menor cultura, tienen menos frustración y su agresión es expresada."

Como es innegable la influencia que ejerce el medio ambiente familiar y social en el desarrollo y estructura de la personalidad.

Resulta de particular interés, averiguar, si dentro de la misma cultura mexicana, influyen significativamente, las diferentes actitudes de los dos grupos, por factores pertenecientes al mismo medio socio-económico.

DEFINICION DE TERMINOS:

Para comprender el sentido de algunos términos que se usarán continuamente, conviene precisarlos. En Psicología se usan con un sentido especial como podremos ver.

a) Instinto.- Se han adoptado diferentes posturas con respecto a los instintos, pues se han estudiado por muchas escuelas, pero todas están de acuerdo en que son tendencias naturales, innatas, observables en toda serie animal y se manifiestan por un conjunto de movimientos que van a lograr la supervivencia del individuo y la conservación de la especie.

Existen en el hombre pulsiones vitales, elementales de nutrición, huida, reproducción, agresión en defensa del mismo organismo a los ataques del mundo que le rodea.

Encontramos en el hombre impulsos preformados dinámicamente en la totalidad orgánica que originan una conciencia virtual y una serie de actos susceptibles de cierta flexibilidad en función de las circunstancias variables, exteroceptivas, interoceptivas y propioceptivas, que persiguen un fin conveniente al individuo y a la especie.

Tenemos que tomar en cuenta la subordinación de las pulsiones vitales elementales relativamente a los demás procesos psíquicos superiores en jerarquía y a su integración a los niveles neurológicos más elevados.

El instinto debe formar parte de la personalidad como factor susceptible de adaptarse al proceso intelectual en virtud, de la gradación progresiva existente entre las diferentes instancias psíquicas.

La carga instintiva que se une a una pulsión vital elemental específica, es casi siempre una representación coloreada de emotividad para el sujeto, una serie de representaciones o el efecto de ellas, cuando éstas no se hallan presentes en la conciencia de un modo preciso.

Si las pulsiones no contuvieran afectividad no aparecerían los estados displacenteros y angustiosos concomitantes a sus vicisitudes, sino tan sólo la sensación de un intercambio de presiones internas, una especie de cenestecia anormal cuyo malestar sería puramente orgánico; y no ocurre de esta manera pues los disturbios impulsivos traen consigo ansiedad, temores, sufrimientos, irritabilidad y propensión a descargas emotivas de toda índole: fenóme

nos somático-concientes, como todos los procesos psíquicos.

McDougall, biólogo en extremo, no psicoanalítico en su "Psicología Hormica" sostiene que los instintos son la base de todo propósito y deseo y la fuente de toda forma de conducta, incluyendo la conducta creadora. Usa un concepto de instinto que no difiere sustancialmente del que usan los biólogos.

"La herencia rígida y adaptaciones filogenéticas que establecen los límites de la adaptabilidad del organismo, en otras palabras los instintos entendidos como disposiciones innatas a modos específicos de acción".

Los instintos se encuentran crudamente presentes desde el nacimiento, pero están sujetos a desarrollo y expansión anatómica y funcional; algunos requieren para su expresión el crecimiento y maduración del individuo y algunos actividad gonadal. Otros aunque presentes, no se actualizan hasta que situaciones estimulantes específicas automáticas los estimulen.

Por ser biólogo habitualmente sus referencias las establece en especies inferiores.

E. Kretschmer dice: "Los instintos son elementos fijos, invariables y hereditarios de la afectividad general y se agrupan en conjuntos compactos alrededor de algunos fines vitales".

Esta tendencia marca cierta rigidez pues son consideradas tendencias primarias transmitidas a la especie por herencia y se integran en la personalidad como factores dinámicos, susceptibles de variación en el proceso adaptativo en el medio ambiente.

S. Freud marca en uno de los postulados básicos de la teoría psicoanalítica que la vida mental y

la conducta se originan en fuerzas instintivas erótico-sexuales. Posteriormente, Freud introdujo como complemento de lo anterior, el concepto del instinto de la muerte, fuente de toda energía destructiva y de este modo considero que toda la conducta es reductible a dos principios instintivos, "Eros y Thánatos". Freud escogió el término libido para referirse a la representación psíquica del instinto erótico, que es experimentado como ímpetu director hacia el objeto capaz de saciarlo.

En la hipótesis de Freud, ambos instintos eróticos y tanáticos, están sujetos al principio que gobierna la conducta adaptativa y por lo tanto no pueden ser considerados como rígidos y unidireccionales.

El punto importante es que las fuerzas instintivas postuladas por Freud como fuente elemental no son rígidas sino susceptibles de cambiar sus direcciones y sus objetivos. Pero señalo límites estrechos a la adaptabilidad de los instintos, cuyos cambios y diferenciaciones son resultado de las necesidades de adaptación del organismo.

La teoría de los instintos básicos de Freud ha sido fuertemente criticada; se ha dicho, que los hechos conocidos acerca de las estructuras y funciones biológicas contradicen el principio de que todas las fuerzas que mueven a la acción sean de naturaleza sexual o destructiva. Que este énfasis en la trascendencia de la sexualidad aparece como extraño y peculiar si se toma en cuenta como simple necesidad fisiológica tales como el hambre, la sed o la necesidad de aire.

El instinto ha sido el origen de muchas investigaciones pero existe en lo que se refiere a determinar los límites mucha confusión, para diferen---

ciarlo de otras expresiones de conducta.

El instinto es ante todo una forma de respuesta que no se ha aprendido jamás y surge de la -- naturaleza orgánica siguiendo definidos mecanismos -- o estructuras psíquicas para manifestarse ante una -- situación dada--.

Los psicoanalistas aún no han alcanzado un acuerdo respecto a la teoría de los instintos y su -- origen.

Los más, aceptan la agresión como un instinto que pertenece a la herencia psicobiológica del individuo, mientras que otros creen que son sólo los -- instintos de vida o libidinosos, los únicos que existen o al menos los únicos perceptibles para la observación, y que agresión y hostilidad son productos laterales: una especie de modo general de reaccionar -- ante la frustración o el temor.

La agresión pertenece a un grupo de instintos cuyo contenido puede considerarse como forma --- global de fuerzas destructoras, las cuáles desintegradas y dejadas en libertad de acción, sin otras fuer--zas que las controlen o limiten conducen a la muerte.

Son fuerzas cuyo representante psicológico máximo es el odio, impulso que al ser actuado contra los demás busca su destrucción o que, desencadenado -- contra uno mismo tiende hacia la autodestrucción.

b) Agresión.- En relación con el argumento de la universalidad de la agresión, se ha dicho que-- el problema es su definición.

Bander cree que: "La agresión en su significado original se refiere a ir adelante o adelantarse", de acuerdo con su punto de vista, tal cosa es ingtintiva, en tanto que nunca se ha demostrado la indole innata o instintiva de la hostilidad.

Allen considera: "La agresión es como una característica fundamental de todos los organismos--vivos que se expresa en la voluntad de afirmar-- y de poner a prueba nuestra capacidad para hacer --- frente a fuerzas externas". Por lo tanto la agresividad puede ser positiva o negativa.

Otto Klineberg dice: " La conducta agresiva muestra una continuidad con los animales que tienen una base fisiológica indirecta, aunque probablemente directa y que en una forma o otra esta distribuida muy ampliamente. La índole exacta de su expresión, varia de un grupo a otro, ninguna forma concreta de agresividad. Por ejemplo, la guerra, puede ser considerada como inevitable, los factores sociales determinan la cantidad, naturaleza y en gran parte la existencia de la misma agresividad".

"Por otra parte el problema de lo innato, o lo universal, de la conducta agresiva, obviamente tiene significado práctico. Probablemente se convendrá en que nuestra sociedad, el desencadenamiento de la guerra o su amenaza representa su peor característica, la que quizá contenga los gérmenes de la destrucción de nuestra civilización completa".

"Afirmase que la guerra nunca podrá ser -- abolida porque está arraigada como un instinto de--- pugnacidad, natural en el hombre. La psicología y la etnología tienen una aportación importante que hacer, en lo concerniente a este problema".

"Por supuesto, la conducta agresiva se encuentra muy extendida en el reino animal. Sin embargo debe tenerse presente que dista mucho de ser una regla invariable de comportamiento. También ocurren casos de ayuda y cooperación aún entre miembros de--- especies diferentes; cuándo se encuentra la agresivi-

dad, suele ir asociada con otros impulsos como el de autoconservación, el sexual, el de amor maternal y probablemente no debe ser considerada como un fin intrínsico.

Considerada en el aspecto fisiológico no se ha encontrado ninguna base para la existencia, de la agresividad como tal. Cannon ha demostrado ampliamente que cuándo se siente ira ocurren una serie de cambios bioquímicos y fisiológicos bajo la influencia del sistema nervioso simpático y de las glándulas adrenales. Esos cambios preparan el organismo para una situación de apuro; incluyen la liberación de glucógeno del hígado, de suerte que en forma de glucosa puede ser usado como fuente de energía; la eliminación más rápida de los productos de la fátiga; coagulación más rápida de la sangre, de manera que las heridas sean menos peligrosas; el movimiento de la sangre desde el sistema digestivo hasta los músculos para que estos trabajen más eficazmente, etc."

"El resultado general de estos cambios es que en presencia de un enemigo el organismo puede responder con inusitada energía en un período largo.

Estos cambios ocurren cuándo se siente ira pero también cuándo se siente temor y excitación; constituyen una base orgánica de la conducta emocional violenta en general más bien que de la agresividad misma.

La guerra: Existen algunos grupos humanos entre los cuáles la conducta agresiva, al parecer eran un fin en si mismo. Las guerras de los pueblos primitivos deben interpretarse como semejantes a competencias atléticas o a pruebas de fuerza y quizá sea esa la motivación primaria.

Por otra parte se ha observado que la guerra dista mucho de ser universal y que existen muchas sociedades que la desconocen. En un estudio de las características culturales de un gran número de grupos.

Son muchos los autores que creen que la guerra agresiva, lejos de ser agresiva en el hombre, se desarrolla únicamente cuando la cultura ha llegado a cierto grado de complejidad.

"Letoumeau declara, que en ciertos comienzos de la sociedad cuando los hombres eran pocos y no se molestaban reciprocamente, la guerra entre ellos era tan extraña como lo fué, hasta recientemente entre los esquimales del lejano norte.

"Van der Bij: también cree que no eran guerreros los pueblos muy primitivos y sencillos; no practicaban la guerra ofensiva y hasta se mostraban reacios a entrar a una guerra defensiva. Cita casos de varias sociedades muy sencillas que apoyan su punto de vista y creen que la guerra llega únicamente con un desarrollo cultural mayor y con el aumento de tamaño de los grupos. Quizá obedezca a que estos autores tienden sin fundamento a glorificar al salvaje noble y a atribuir todos los males del género humano a la desaparición del estado de naturaleza. Indudablemente, debemos ir con cuidado para no exagerar la pureza y la nobleza del hombre primitivo. No obstante, es un hecho que existían muchos grupos que no eran nada belicosos y que por lo tanto, la agresividad, al menos en aquel grado que se traduce en la guerra, no satisface nuestro criterio de universalidad. Naturalmente, las guerras ocurren con frecuencia; pero generalmente pueden ser interpretadas en términos de ciertos motivos muy definidos. Obviamente la mayor parte de los pueblos se defenderán si son atacados.

La guerra ha obedecido con frecuencia a -- causas religiosas. Muchos pueblos interpretan el --- acto de comerse a un hombre muerto, como la forma de que el conquistador obtuviese las virtudes del muerto. Entre los Yoruba, se vendían constantemente corazones para dar valor, al procurárselos solían provo--- car batallas. En el México de los aztecas, los factores religiosos explicaban gran parte de su conducta belicosa. Una de las creencias importantes de los aztecas era que los dioses, especialmente el dios sol, moriría si se les privaba de alimento y el único que les satisfacía era el consistente en corazones humanos. La víctima del sacrificio se identificaba con -- el dios y el matar y el comer a esa víctima significaba una resurrección del dios y la renovación de su fuerza.

La agresividad tenga o no una base innata, puede ser modificada por la cultura en muchas formas, puede ser estimulada en una sociedad y aparecer como rara relativamente en otra, puede expresarse en -- violento combate físico o en una competencia regulada socialmente, en la que nadie sale herido.

Por lo tanto, no está justificado ningún in intento de explicar un tipo concreto de conducta agresiva, afirmando que tiene una base biológica.

La guerra no obedece al instinto agresivo, etnólogo y sociólogo, la guerra es una institución y debe ser explicada tomando en cuenta toda la estructura social en que ocurre".

Dollar y Miller dicen: "El problema de la -- agresión tiene muchas facetas. El individuo experimenta la dificultad en controlar su propio temperamento y a menudo ve a otros sosteniendo una batalla sin conocimiento de sus hostilidades.

Este punto de vista, de la suposición de-- que la agresión es siempre una consecuencia de la-- frustración. Más específicamente la proposición es-- que la ocurrencia del comportamiento agresivo siem-- pre presupone la existencia de frustración y, al con-- trario, que la existencia de frustración siempre con-- duce a alguna forma de agresión. Pero de ningún modo es tan inmediatamente evidente que, siempre ocurre la frustración, alguna clase de agresión y en algún gra-- do resultará inevitable. En muchos adultos y aún en-- niños, la frustración puede estar seguida inmediata-- mente por una aceptación aparente de la situación y re-- ajuste a ello, que no busca en vano los criterios-- netos en lo que se piensa como una acción caracterís tica de agresión. Se debe tener en cuenta que los se-- res humanos aprenden como resultado de vivir en so-- ciedad el suprimir y restringir sus reacciones abier-- tamente agresivas. Esto no quiere decir sin embargo-- que tales tendencias de reacción son de este modo -- aniquiladas, más bien se ha descubierto, que aunque -- estas reacciones pueden ser temporalmente comprimi-- das, disimuladas, desplazadas, o desviadas de otro modo de su meta inmediata y lógica y no son destruidas.

Con esta suposición de lo inevitable de -- que la agresión sigue a la frustración en una varie-- dad de tipos, de hechos que han sido considerados has-- ta hoy como más o menos fenómenos aislados, y a consi-- derar razonables, muchos ejemplos de la conducta huma-- na que han sido comunmente considerados como simple-- mente irracionales, perversos o anormales.

La terminología formal es en este campo -- sin embargo tan nueva e inestable que es preciso con-- tar por lo menos con un modo suplementario para co-- municar significados intencionados en muchos casos.

Normalmente una serie de actos que se agitan sin interrupción, pero puede aparecer un obstáculo por un acontecimiento que bloquea las actividades que buscan la meta o por imposibilidad de la misma meta, es a lo que se llama frustración.

El obstáculo o interferencia puede ser leve, sin embargo también induce a la frustración. Tales expresiones como "Decepcionar a una persona", "Bajar el ánimo a alguien", "Causarle dolor a alguien" e "Impedirle a alguien llevar a cabo un acto", indican que una persona le impone una frustración a otra.

Bloquear la manipulación del objeto o recibimiento de felicitaciones o el chuparse el dedo, constituye también una frustración.

Para poder decir que existe una frustración, entonces uno debe poder determinar dos cosas:

- 1.- Que se espera que el organismo haga unos ciertos actos.
- 2.- Y que puede evitar que estos actos ocurran.

Una respuesta que sustituye a la respuesta meta en que también tiende a terminar y reforzar la misma acción precedente (anterior) se llama una respuesta sustituto. Una respuesta sustituto es cualquier acción que reduce de algún modo la fuerza de la provocación, la respuesta meta a la que se previno que ocurriera. Tiene por lo tanto, una propiedad de la respuesta meta: y también puede reducir la fuerza de la provocación, o puede resultar la reducción del acontecimiento de una respuesta meta a un elemento más o menos discreto de la provocación total, como cuando una persona enciende un cigarrillo mientras espera una comida.

Como puede suponerse, las respuestas sustituto ocurren con gran frecuencia frente a frustraciones

de toda clase. Comer pastel de pasas cuándo no hay picadillo, leer historias románticas cuándo el verdadero amor no se tiene, producir teatro de aficionados cuándo le han evitado tener una carrera profesional, son--sustitutos característicos. Algunas respuestas de esta clase son tan aparentes que parecen caricaturas y todos los adultos en nuestra cultura las reconocen. La acción agresiva puede distinguirse en la respuesta --sustituto por operación. Puesto que una respuesta sustituto reduce la provocación a la respuesta meta, original y frustrada, el quitar la interferencia que causó la frustración, será seguido por una respuesta meta reducida. La acción agresiva, por el otro lado, reduce--unicamente la provocación secundaria a la agresión --establecida por la frustración y no tiene ningún efecto sobre la fuerza de la provocación original. Al ---quitar la provocación después de una acción agresiva, por lo tanto, seguirá el suceso de la respuesta meta--original (frustrada) a su proporción y fuerza normal.

Las respuestas sustituto, pueden ser más o--menos efectivas como agentes terminantes y reforzan--tes de la respuesta original, al grado que sean igual--o más efectivas, ponen fin a la frustración que las---precede y a la agresión producida por estas frustra--ciones.

A veces Jaime puede patear o gritar o decir que odia a su madre. Cualquier secuencia de comporta--miento como ésta, la respuesta meta para la que es el insulto de la persona a la que iba dirigida, se llama--"agresión". De acuerdo con la hipótesis, ésta es la --reacción primera y característica a la frustración.

La agresión no siempre se manifiesta en mo--vimientos públicos, sino puede existir como el contenido de una fantasía o sueño o aún como una bien planeado

da venganza. Puede estar dirigida al objeto que se considera como causante de frustración o puede ser desplazada a una fuente inocente o hacia uno mismo como en el masoquismo, martirio o suicidio.

De hecho, la agresión puede llevar una dirección hacia cualquier objeto; tales nombres como el enojo, resentimiento, odio, hostilidad, ánimo, irritación, disgusto, fastidio, etc., llevan algo del significado del concepto agresión.

El comportamiento agresivo, como todas las formas de comportamiento es frecuentemente forzado hacia patrones culturales definidos. Algunos de estos están prohibidos, algunos están permitidos y algunos son recompensados por la aprobación social.

Aunque la hipótesis de agresión-frustración asume una relación causal universal entre frustración y agresión, es importante señalar que los dos conceptos han sido definidos independientemente así como dependientemente. La definición dependiente de agresión es que la respuesta que sigue a la frustración, reduce unicamente lo secundario, la provocación producida por frustración, y deja inafectada la fuerza de la provocación original. La frustración se define independientemente como la condición que existe cuándo una respuesta meta sufre una interferencia. La agresión se define independientemente como el acto cuya respuesta meta es daño a un organismo sustituto. Una persona puede lastimar a otra por puro accidente. Tales actos no son agresión, porque no son respuestas meta. En investigaciones estadísticas se puede ignorar los accidentes puesto que no son más que casualidad o factores atenuantes. En el caso individual es necesario, para estar seguro de la naturaleza agresiva de cierto acto, demostrar que fué una respuesta meta a la provocación de lastimar.

c) Frustración.- Krech y Crutchfield la definen que "de hecho la frustración al parecer puede tener muchas consecuencias diferentes a la agresión; dependiendo de la experiencia previa del individuo, de las características personales, de las circunstancias en que ocurre la frustración.

Hay varias posibilidades:

- 1.- Intensificación del esfuerzo, en un intento de sobrepasar las barreras.
- 2.- Reorganización de la percepción del problema, con la frustración conduciendo a una nueva comprensión del mismo y al descubrimiento de nuevos caminos para llegar a la meta.
- 3.- Sustitución por metas nuevas que reemplazan a las que no pueden ser alcanzadas.
- 4.- Consecuencias de mala adaptación, entre las cuáles puede incluirse la agresión, la regresión, la retirada, la represión, etc."

Otto Klineberg, respecto a la frustración dice: "es que, aunque no necesariamente, si frecuentemente conduce a la agresión, y que la agresión, aunque no necesariamente, frecuentemente es el resultado de una frustración."

Díaz Guerrero dice: "lo dinámico esencial del fenómeno frustración parece ser lo siguiente; primero la secuencia de la motivación en sus constituyentes iniciales: un organismo en donde se desarrolla un impulso actividad instrumental en la consecución de un anhelo y de repente un obstáculo a tal consecución."

Este fenómeno de frustración puede variar en intensidad y que tal intensidad parece variar con la intensidad de la provocación.

Lo que ocurre en un organismo cuándo un obstáculo se presenta de repente en el camino de la secuencia de la motivación, antes de que se logren respuestas consumatorias, es lo que se llama frustración y la conducta externa o simbólica que resulte de tal serán los mecanismos de defensa."

El antropólogo Bateson señala: "la conducta de los balineses el hecho de que los niños son frustrados con tanta frecuencia por la madre balinesa, quien estimula emocionalmente a su hijo y después se aparta abruptamente cuándo el niño se le acerca, puede desarrollar en el balinés adulto la expectativa de ciertas formas de frustración, las que en consecuencia, no son tomadas muy en serio; al parecer podemos aprender a aceptar la frustración sin una reacción agresiva, dependiendo de las experiencias a las que nuestra cultura nos haya acostumbrado".

Una versión algo modificada del método psicoanalítico se encuentra representada por la teoría de que la agresión, es producida por la frustración y de que la frustración siempre conduce a la agresión.

Esta teoría es útil y fructífera pues ha contribuido a la comprensión de muchos fenómenos psicológicos.

Sin embargo, ha surgido una controversia respecto a la regularidad de las relaciones causales postuladas.

¿Conduce siempre la frustración a la agresión?. ¿Es siempre la agresión el resultado de la frustración?.

Barker, Dembo, Lewen, Wright, en una investigación de frustración, notaron en algunos casos, el fenómeno de regresión, más que el de agresión; es decir, la frustración se tradujo en volver a una conducta más --

primitiva, más infantil. Los investigadores concluyeron que la agresión puede seguir a la frustración pero que no es inevitable que así suceda.

Las definiciones que el autor de la prueba-- o test con la que se hace esta investigación, Rosenzweig dice: "que la frustración se ha definido como algo que se produce "siempre" que el organismo encuentra un obs táculo o impedimento insuperable en su camino hacia la satisfacción de una necesidad vital".

"Las necesidades de defensa: las referentes a la protección del organismo, frente a cualquier pérdi da, merma o deterioro de sus estructuras o funciones. El obstáculo o presión puede tener un origen interno o-- externo y ser de carácter pasivo o activo. Por lo tanto se puede decir que hay frustraciones:

- 1.- De índole pasiva y externa, como en el ca so del objeto inanimado que se interpone entre el individuo y el objetivo.
- 2.- De índole activa externa, tales las amena zas físicas que separan a una persona de su objetivo.
- 3.- De índole pasiva e interna, generalmente la propia incapacidad del sujeto.
- 4.- De índole activa e interna, en que el con flicto interpsíquico procede de la acci ón encontrada de necesidad.

Si pensamos que los desordenes funcionales - suponen una incapacidad para afrontar adecuadamente las diversas frustraciones y conflictos inevitables en un ambiente complejo, comprenderemos la necesidad de aten der a este campo de la personalidad.

Al esbozar la teoría de la frustración, Rosenzweig propone una clasificación de las frustraciones-- en función de la economía de la necesidad frustrada; -

las reacciones representan una respuesta a la amenaza implícita a la propia personalidad. El primer tipo de reacción corresponde a las denominadas de necesidad--- persistente, que implican una acción o pensamiento dirigidos a un objetivo. La segunda de defensa del yo, pre sinden de todo lo que no sea la defensa ante la amenaza que para el ego supone la frustración. En otro escrito posterior, Rosenzweig ha descrito otro tipo de --- reacción en que el individuo responde exclusivamente - al problema en sí, y sintiéndose incapaz tanto de defen der su ego como de perseguir el objetivo original, se - limita a manifestarse enterado y conciente del hecho de estar frustrado. Son las respuestas de PREDOMINIO--- DEL OBSTACULO.

Como por otra parte la mayoría de las reac--- ciones a la frustración son de carácter agresivo, Rosen zweig categoriza también tales reacciones en función - de la salida que da el individuo frustrado a la agre--- sión originada en él por esta causa. En algunas res--- puestas, la agresión se dirige francamente contra el --- ambiente; son respuestas EXTRAFUNITIVAS.

El individuo puede manifestar su cólera de--- manera más o menos sutil; puede expresar preocupación e irritación hacia el objeto que se ha interpuesto en su camino, solicitar de los demás que lo resuelvan o man--- tenerse hostil, acusando y achacando el problema a cual--- quier otro de su circunstancia.

En las respuestas denominadas INTRAFUNITIVAS, la persona frustrada descarga toda su agresividad so--- bre sí mismo, unas veces reprochándose la frustración, otras intentando resolver el problema, mostrándose humi llado por haberlo provocado, y otras negando por com--- plete su existencia en un aparente esfuerzo de autocas tigarese, evitando que lo compadezcan.

En un tercer grupo de respuestas quedan comprendidas aquellas cuyo origen está más bien de impulsos sociales que en impulsos de agresión.

Estas reacciones denominadas IMPUNITIVAS, tratan de paliar el problema, dándole normalmente un giro conciliador. El individuo insiste en el carácter inevitable de la dificultad, quita importancia a la frustración, trata de conformarse a los límites que ésta le impone o confía en que con el tiempo se resuelva.

También hay que señalar la importancia de lo que se ha llamado tolerancia de la frustración. "Capacidad del individuo para soportar la frustración sin caer en respuestas inadecuadas". Las respuestas se consideran adecuadas si son apropiadas a la situación; por tanto, sería inadecuada toda reacción que se presentase sistemáticamente como respuesta del individuo a la frustración, sin tener en cuenta las exigencias ambientales.

El concepto de la tolerancia de la frustración está relacionado con la distinción psicoanalítica entre los principios del placer y realidad, en cuanto, sobre la capacidad del individuo para posponer la gratificación. Las respuestas inadecuadas a la frustración representan, por tanto, un intento de proteger a la personalidad de tales molestias. En el aspecto intelectual la tolerancia a la frustración requiere aptitud y capacidad de abstracción, como base a la demora de la gratificación.

CAPITULO SEGUNDO
ANTECEDENTES HISTORICOS.

Creo que con estas aclaraciones en cuánto a la definición de términos, tendremos que ver lo que encontramos en este trabajo, ya que esta basado en la prueba de S. Rosenzweig y bajo este criterio los términos.

Lo importante de este estudio es conocer cada vez mejor la realidad mexicana, y el índice del proceso de maduración al que ha entrado el país. Para ello considero necesario recorrer un poco la historia de la mujer para darnos cuenta de sus posturas actuales.

En las diferentes culturas, se han establecido usos y costumbres específicos en dónde han tenido - que desarrollarse.

Pero existen ciertos y determinados arquetipos, imposibles de borrar con el tiempo, pues se han heredado por decirlo así, de generación en generación a través de los siglos.

Semone de Beauvoir, en el Segundo Sexo, hace una magnífica revisión de la mujer por lo que me permito hacer un pequeño resumen para auxiliar, el objetivo de comprender a la mujer actual.

"La mujer provenía de su valor positivo, y no de la debilidad del hombre; en ella se encarnaban los misterios naturales: el hombre escapa de su autoridad cuando se libera de la naturaleza.

El paso de la piedra al bronce le permite -- realizar por medio de su trabajo, la conquista del suelo y conquistarse a sí misma.

La devalorización de la mujer representa una etapa necesaria, en la historia de la humanidad, porque su prestigio estaba ligado a la religión y al mismo tiempo estaba unida al reino de la agricultura, de la duración irreductible, de la contingencia, el del homofaber es el reinado del tiempo, y al que se puede vencer como al espacio, de la necesidad, del proyecto de la acción, de la razón.

Así, el triunfo del patriarcado no fué al --- azar, sino el resultado de una evolución violenta. Desde el origen de la humanidad, su privilegio biológico - ha permitido a los machos afirmarse sólo como sujetos- solúranos, y no han abdicado nunca ese privilegio, han - enajenado en parte su existencia en la naturaleza y en la mujer, pero la han reconquistado inmediatamente; condenada a desempeñar el papel del "Otro", la mujer esta- ba también condenada a no poseer más que una potencia- precaria: esclava o ídolo, nunca ha elegido ella misma - su suerte. "Los hombres hacen los dioses, las mujeres--- los adoran" ha dicho Frazer; son ellos quienes deciden- si sus divinidades supremas serán hembras o machos, el- lugar en la sociedad es siempre el que se le asigna, en ningún tiempo ella ha impuesto su propia ley.

La voluntad macho de expansión y dominación- ha transformado la incapacidad femenina en una maldi- ción y era venerada y temida a causa de su fecundidad. En los griegos la opresión de la mujer se origina en- la voluntad de perpetuar la familia y mantener intacto el patrimonio, en la medida en que ella se escapa de la familia, también se escapa de la absoluta dependencia. A partir de Gregorio VI, cuándo se impone el celibato-- a los sacerdotes, el carácter peligroso de la mujer se- suhrya con mayor severidad. Santo Tomás es fiel a esa tradición, cuándo dice que la mujer no es más que un -- ser "ocasional" e incompleto, una especie de hombre --- frustrado. "El hombre es la cabeza de la mujer, del mis- mo modo como Cristo es la cabeza del hombre" escribe, - "Es un hecho que la mujer esta destinada a vivir bajo- la autoridad del hombre y que no tiene ninguna autori- dad por sí misma". Así el derecho canónico no admite-- ningún otro régimen matrimonial que no sea el dotal---

que vuelve a la mujer incapaz e impotente. El estatu to legal de la mujer permaneció más o menos estacionario desde el siglo XV al XIX pero en las clases -- privilegiadas su condición concreta evolucionó. El-- Renacimiento italiano es una época de individualismo que se muestra propicia a la expansión de todas las-- personalidades fuertes sin distinción de sexos. Se-- encuentran mujeres poderosas, soberanas, tales como -- Juana de Aragón, Juana de Nápoles o Isabel d'Este; -- otras fueron aventureras que tomaron las armas igual que los hombres.

Santa Teresa de Avila afirma que una mujer puede elevarse a la misma altura que el hombre, cuándo una suerte asombrosa le da las oportunidades del-- hombre. Pero esas oportunidades son muy desiguales-- en el siglo XVI, la mujer aún es muy poco instruída. Ana Bretaña, llama a su corte a muchas mujeres, pero -- se preocupa más de su educación, que de su cultura.

Las mujeres se aseguran el papel más efi-- caz de una manera indirecta: como animadoras, conseje ras o intrigantes. En el siglo XVIII la libertad y -- la independenciam de la mujer aumenta todavía. En prin-- cipio las costumbres siguen siendo severas: la joven-- sólo recibe una educación somera; se casa, o la mandan a un convento sin consultarla: ni en los conventos ni en el hogar logran contener a la mujer. Una vez más, sin embargo, para la mayoría de ellas se trata de una libertad negativa y abstracta, pues se limitan a bus-- car el placer. Pero las que son inteligentes y ambi-- ciosas se crean posibilidades de acción.

Sin embargo Moliere no es enemigo de las-- mujeres; ataca vivamente a los matrimonios forzados, -- y exige libertad sentimental para los jóvenes y res-- peto e independenciam para la esposa.

Poulaine de la Barre en "De la igualdad de

los Dos Sexos". Estima que los hombres son más fuertes y que han favorecido en todo sentido a su sexo, y que las mujeres aceptan esa dependencia por costumbre. Por lo tanto no es posible juzgarla de acuerdo con lo que ha hecho en el pasado por falta de oportunidades, de libertad y de instrucción. No indica que sean inferiores al hombre y concluye reclamando una sólida instrucción para las mujeres.

Desde una vida tan difícil, esas mujeres hubieran podido afirmarse como personas y reclamar derechos pero pesaba sobre ellas una tradición de sumisión y timidez. Durante el siglo XIX la jurisprudencia no hace otra cosa más que reforzar los rigores del código, privando a la mujer, entre otras cosas del derecho absoluto de enajenar. La mujer burguesa quiere sus cadenas porque ama sus privilegios de clase. Se le explica incansablemente, y ella lo sabe, que la emancipación de las mujeres sería un debilitamiento de la sociedad burguesa: liberada del macho se vería condenada al trabajo.

El trabajo de las mujeres en el siglo XIX, denuncia odiosos abusos. A menudo los patrones las prefieren a los hombres porque trabajan más barato y mejor. Esa fórmula cínica aclara el drama del trabajo femenino, puesto que la mujer ha conquistado su dignidad de ser humano por medio del trabajo, pero la conquista ha sido singularmente dura y lenta.

Uno de los problemas esenciales que se plantean de la mujer es la conciliación de su papel-reproductor con su trabajo productor. La causa profunda que en el origen de la historia destina a la mujer al trabajo doméstico y le prohíbe participar en la construcción del mundo, es un sometimiento a la función generadora. El verdadero fundador del feminismo

mo fué León Richier en 1869, creó "Los Derechos de la Mujer", se limitaba a solicitar sus derechos civiles, y durante treinta años el movimiento se mantuvo tímido tanto en Francia como en Inglaterra.

Esa debilidad del feminismo se origina en sus divisiones internas, a decir verdad, la mujer no es solidaria en función del sexo, pues antes se sienten ligadas a su clase los intereses de las burguesas y los de las proletarias no se mezclan.

En principio, la mujer norteamericana había sido más emancipada que la europea. A comienzos del siglo XIX, debieron tomar parte en el duro trabajo de pioneras que realizaron los hombres, lucharon a su lado y como eran mucho menos numerosas que los hombres, su valor se cotizó muy alto. Esa participación de la mujer en la vida pública ha creado un problema muy difícil. A través de testimonios apasionados y contradictorios es difícil precisar la situación concreta; lo seguro es que hoy día, las exigencias de la población han provocado una política familiar distinta: la familia se presenta como la célula social elemental y la mujer es trabajadora y ama de casa al mismo tiempo.

"Ellas demuestran con brillo que la insignificancia histórica de las mujeres no ha sido determinada por su inferioridad, sino que su insignificancia histórica las ha destinado a la inferioridad".

El hecho evidente es que en dónde han logrado afirmarse mejor es en el dominio cultural. Su suerte ha estado ligada profundamente a las letras y a las artes.

Los padres educan aún a sus hijas con vistas al matrimonio, en vez de favorecer su desarrollo personal, y ellas terminan por verle tantas ventajas que concluyen deseándolo, a menudo resulta que son me

nos especializadas y sólidamente formadas que sus --
hermanos, pues se entregan menos radicalmente a su --
profesión. La época actual invita a las mujeres al --
trabajo y hasta las obliga, pero hace brillar un paraíso
so de ociosidad y delicias que exalta a las elegidas
muy por encima a quienes permanecen a este mundo ter-
restre.

Como podemos observar son muchas las razones que se tienen para que se actúe así, socialmente.

Ahora deseo anotar los comentarios que hizo S. Freud, sobre la mujer basado en sus estudios y tomando en cuenta el tiempo en el que él vivió.

Para profundizar ya en el campo psicológico, nos dice: "La diferencia no es de orden psicológico. Cuando decís "masculino" quereis decir regularmente "activo", y cuando decís femenino "pasivo".

Y es exacto que existe tal relación, la célula sexual masculina es activamente móvil, busca a la femenina, y ésta el óvulo es inmóvil, pasivamente expectante.

El macho persigue a la hembra, para realizar la cópula sexual, la ataca y penetra en ella. Pero con esto, deja reducido, para la psicología, el factor de la agresión, al carácter de lo masculino.

Pudieramos pensar en caracterizar psicológicamente la feminidad por la preferencia de fines pasivos. Preferencia que naturalmente, no equivale a la pasividad, puesto que puede ser necesaria una gran actividad, para conseguir un fin pasivo. Y los fines se extienden al resto de su vida, más o menos penetrante. (Pero a este respecto, debemos guardarnos de estimar insuficientemente la influencia del orden social, que fuerza a las mujeres a situaciones pasivas. No-

queremos desatender una relación particularmente --- constante entre la feminidad y la vida instintiva. El sojuzgamiento de su agresión constitucionalmente --- prescrito y socialmente impuesto a la mujer, favorece el desarrollo de intensos impulsos masoquistas, los --- cuáles logran vincular eróticamente, las tendencias - destructoras orientadas hacia el interior. El maso--- quismo es pues, así auténticamente femenino.

La niña es regularmente, menos agresiva y - obstinada y se basta menos a sí misma; parece tener - más necesidad de ternura, y ser por lo tanto más de--- pendiente y dócil. La mayor facilidad y rapidez con--- las que logra el dominio de sus excreciones es, muy--- probablemente, tan sólo una consecuencia de tal doci--- lidad; la orina y las heces son, como sabemos, los pri--- meros regalos que el sujeto infantil hace a sus guar--- dadores, y su retención es la primera concesión que - la vida instintiva se deja arrancar. Experimentamos--- también que la niña es más inteligente y viva que el niño de igual edad, se abre más el mundo exterior y - lleva a cabo cargas de objeto más intensas.

Habría podido esperarse que la niña mostra--- ra, ya en la fase sádico-anal, un retraimiento de la - agresión; pero no es así. El análisis de los juegos - infantiles ha mostrado a nuestros colegas analíticos que los impulsos agresivos de las niñas no dejan na--- da que desear en cuanto a la riqueza y violencia.

Como se extienden a través de tres fases--- de la sexualidad infantil, toman también los caracte--- res de cada una de ellas y se manifiestan con deseos orales, sádicos anales y fálicos. Estos deseos repre--- sentan impulsos tanto activos como pasivos si nos re--- ferimos a la diferenciación de los sexos, ulteriormen--- te emergente. La referencia que debemos en lo posi---

ble evitar, podemos calificarlos de masculinos y femeninos. Son además plenamente ambivalentes, esto, tanto de naturaleza cariñosa como hostil y agresiva. Estos últimos deseos suelen hacerse aparentes después de-- transformarse en representaciones angustiosas.

Orientamos ahora nuestro interés hacia la disolución de esta poderosa vinculación de la niña a su madre. En este avance de la evolución no se trata de un mero cambio de objeto. El apartamiento de la-- madre se desarrolla bajo el signo de la hostilidad;-- la vinculación a la madre se resuelve en odio. El --- cual puede hacerse muy evidente y perdurar a través-- de toda la vida, o puede ser luego cuidadosamente super--compensado, siendo lo más corriente, que una parte de él sea dominada, perdurando otra.

Oímos entonces una serie de quejas y acusaciones contra la madre, tendientes a justificar los sentimientos hostiles de la niña. Algunas son francas realizaciones. Habremos pues de investigar, las-- fuentes verdaderas de la hostilidad. De los reproches que la sujeto dirige a su madre, el que más atrás se remonta es el de haberla creado poco tiempo en sus pechos, lo cuál reputa la sujeto como una falta de cariño. Muchas madres actuales no tienen leche suficiente para crear a sus hijos y se contentan con amamantarlos unos cuantos meses, seis o nueve meses a lo más. Entre los pueblos primitivos, los niños son amamantados durante dos o tres años, pero parece que el ansia de la niña por su primer alimento es, en general inagotable, y que el dolor que le causa, la pérdida del-- seno materno no se apacigua jamás.

Otra acusación contra la madre surge al haber aparecido un nuevo bebé. Cuando las circunstancias lo hacen posible, la niña relaciona tal suceso-- con la privación del seno materno. La madre no quizo

o no pudo seguir amamantandola porque necesitaba amantar al nuevo bebé.

Pero no es sólo la privación del seno mater no lo que dispone a la niña contra el nuevo intruso o rival suyo, sino todos los demás cuidados que la madre le prodiga. Se siente destronada, despojada, perjudicada en su derecho, desarrolla odio y celos contra el nuevo bebé y rencor contra la madre infiel.

Se torna "mala" exitable, desobediente y -- abandona los progresos realizados en el dominio de -- sus excreciones. Rara vez nos hacemos una idea exacta de tales impulsos hostiles, de la tenacidad de su adherencia y de la magnitud de su influjo sobre la -- evolución anterior.

Los deseos sexuales infantiles, distintos -- en cada fase de la libido, y que, en su mayor parte, no pueden ser satisfechos, constituyen una copiosa fuente de hostilidad contra la madre. La más intensa de estas privaciones emerge en la época fálica, cuando -- la madre prohíbe a su retoño, a veces con graves amenazas y manifestando intenso disgusto el placentero -- jugueteo con sus órganos genitales, al cuál ella misma hubiera de inducirle antes, al descubrirle en sus cuidados de higiene corporal, la cualidad erógena de -- dichos órganos.

Junto al amor intenso, siempre existe una -- intensa tendencia a la agresión y cuando más apasionadamente ama el niño a su objeto, más sensible se hace a las decepciones y privaciones que él mismo le -- inflige. Al cabo, el amor sucumbe forzosamente a la -- agresión acumulada.

También el complejo de castración de la niña es iniciado por la visión del genital del otro sexo. La niña advierte en seguida la diferencia y pre-

ciso es confesarlo, también su significación. Se siente gravemente desventajada, manifiesta con gran frecuencia que también "ella quisiera tener una cosita así" y sucumbe a la envidia del pene, que dejará huellas perdurables en su evolución y en la formación de su carácter y que ni siquiera en los casos más favorables será dominada, sin grave esfuerzo psíquico. El que la niña reconozca su carencia de pene, no quiere decir que la acepte de buen grado; por el contrario mantiene mucho tiempo el deseo de "tener una cosita así", cree en la posibilidad de conseguirlo, hasta una edad en que resulte inverosímil--tal creencia. Por ejemplo: la capacidad para ejercer -- una profesión intelectual demuestra muchas veces, ser -- una variante sublimada de dicho deseo reprimido.

El descubrimiento de su castración constituye un punto crucial en la evolución de la niña; parten de él tres caminos de la evolución: uno obedece a la inhibición sexual o a la neurosis, otro a la transformación del carácter en el sentido de un complejo de masculinidad, y el otro, al fin a la feminidad formal.

Se debe reconocer que un tal avance de la evolución que acaba con la actividad fálica allana el camino a la feminidad. Si las pérdidas que en ello origina la represión no son demasiado considerables, tal feminidad puede resultar normal, pero la situación femenina se constituye luego cuándo el deseo de tener un pene es relevado por el de tener un niño, substituyéndose así el niño al pene como conforme a la antigua equivalencia -- simbólica. La niña deseó también tener un niño; tal era el sentido de sus juegos con las muñecas, pero este juego no era en realidad la manifestación de su feminidad; favorecía la identificación con la madre, con la intención de substituir la pasividad por actividad. La niña jugaba a ser madre, y la muñeca era ella misma; de este--

modo, podía hacer con la muñeca lo que la madre solía hacer con ella. Sólo al despertar el deseo de tener un pene es cuándo la muñeca se convierte en hijo habido del padre y pasa a ser, en adelante, el fín optativo más intenso.

La hostilidad contra la madre, preexiste ya, se intensifica ahora pues la madre pasa a ser la rival que recibe del padre todo lo que la niña anhela de él.

Karen Horney en "El nuevo psicoanálisis" capítulo Psicología Femenina, discute la tesis que da Freud sobre la psicología femenina. Según Freud el suceso más desconcertante en el desarrollo de la niña se verifica cuándo se da cuenta de que otros seres humanos tienen un pene y ella no. "El descubrimiento de su castración es el punto decisivo de la vida de la niña!"

Reacciona con un anhelo definido de también tener un pene. En tal desarrollo normal, la envidia del pene no prosigue así; la niña transfiere su anhelo de tener un pene en el de tener un hijo. "La deseada posesión de un niño se considera como la compensación por su defecto físico".

Aunque el concepto de esta envidia se relaciona con diferencias anatómicas, contradice sin embargo, el pensamiento biológico. Se necesitarían tremendas pruebas para aceptar que la mujer, físicamente hecha para funciones específicamente femeninas fuera determinada psíquicamente por un anhelo de poseer atributos del otro sexo; pero en realidad los datos aportados para fundar esta tesis son escasos y consisten en tres observaciones principales.

Primero se hace notar que las niñas a menudo expresan el deseo de tener un pene o la esperanza de que pueda aún crecer. No hay motivo, sin embargo, para pensar que éste anhelo tenga mayor importancia que el igual

mente frecuente de querer tener pechos; es más, este deseo de un pene puede ir acompañado de cierto comportamiento que en nuestra cultura se considera como femenino.

También se hace notar que las niñas, antes de la pubertad, no sólo quieren ser niños, sino que con su conducta de marimachos pueden indicar que verdaderamente son sinceras. De nuevo sin embargo, el problema estriba en si se justifica que aceptemos estas tendencias por su valor aparente; al analizarlas podremos encontrar que hay excelentes razones para estos deseos aparentemente masculinos: oposición, desesperación de no ser atractiva como niña, etc.

Sospecho que éstas tendencias son a veces imputadas a la subyacente envidia del pene sin mayores pruebas. Estas pueden encontrarse fácilmente, sin embargo, en quejas simultáneas de funciones femeninas (como la menstruación o la frigidez) quejas por haber preferido a un hermano, o en tendencias a señalar determinadas ventajas de la posición social del hombre, o ensueños simbólicos (una mujer usando bastón, rebanando una salchicha.)

Al revisar estas tendencias es obvio que son propias tanto del hombre como de la mujer neuróticas. Las tendencias al poder dictatorial, a la ambición egocéntrica, a envidiar o despreciar a los demás, son elementos que nunca faltan en las neurosis de hoy en día, aunque varían el papel que desempeñan en la estructura de éstas.

Si los deseos de masculinidad pueden disimular impulsos reprimidos. ¿Qué es lo que lo hace apto para ello?

Aquí es donde descubrimos factores culturales. El deseo de ser hombre como lo ha hecho notar Alfred Adler, puede ser la expresión de un anhelo por aquellas--

cualidades o privilegios que en nuestra cultura se reservan al sexo masculino, como fuerza, valor, independencia, éxito, libertad sexual etc.

Para evitar interpretaciones erróneas, permítaseme manifestar explícitamente que no quiero decir -- que la envidia del pene sea sólo una expresión simbólica del anhelo de poseer cualidades que no necesitan reprimirse, por lo tanto, no requieren una expresión simbólica. Esta rige forzosamente sólo para tendencias o sentimientos desterrados de la conciencia.

Es preciso tener en cuenta la posibilidad de que el deseo de ser hombre disimula la ambición reprimida. En personas neuróticas, ésta puede ser tan destructiva que está preñada de angustia y, por lo tanto, tenga que reprimirse. Esto es cierto tratándose tanto de hombres como de mujeres; pero a consecuencia de la situación cultural, una ambición peligrosa reprimida en una mujer puede expresarse bajo el símbolo prácticamente inocuo del deseo de ser hombre. Lo que se pide al psicoanálisis es que descubra los elementos egocéntricos y destructores de la ambición y analice no sólo lo que la causó sino también sus consecuencias en la personalidad bajo forma e inhibiciones ante el amor y el trabajo, envidia de competidores, tendencias a empequeñerse, miedo al fracaso y al éxito. El deseo de ser hombre desaparece de las asociaciones de ideas de la paciente tan pronto abordamos los problemas subyacentes de su ambición y la opinión exaltada de lo que debiera ser. Entonces ya no le es posible escudarse tras de la cortina simbólica de los deseos de masculinidad. (El Nuevo Psicoanálisis) Freud ha formulado otras dos sugerencias referentes a ciertas características femeninas innatas. -

Una de ellas es que la femineidad tiene "cierta conexión secreta con el masoquismo." La otra, que el miedo-

básico de la mujer es el de perder el amor y que corresponda al de castración en el hombre.

Sostiene que al final de cuentas, desea la mujer en el coito, ser violada; que lo que quiere en la vida mental es ser humillada; que la menstruación es importante en la mujer, pues alimenta fantasías masoquistas; que el parto representa el máximo de satisfacción masoquista. Los goces de la maternidad en tanto que incluyen tantos sacrificios y preocupaciones por los niños, constituye un intenso deleite masoquista. Por estos esfuerzos masoquistas, las mujeres, según Deutsh, están más o menos condenadas a volverse frías, al menos que durante el coito se sientan violadas, lastimadas o humilladas.

Rado sostiene que la preferencia de la mujer por lo masculino es una defensa contra las tendencias masoquistas femeninas. Puesto que según la teoría psicoanalítica, las actitudes psíquicas se modelan sobre las sexuales, las tesis relativas a una base de masoquismo específicamente femenino contienen implicaciones trascendentales. Imponen postulados que las mujeres en general, o por lo menos su mayoría, desean esencialmente ser sumisas y subordinadas. En apoyo a éstas opiniones está la impresión de que en nuestra cultura las tendencias masoquistas cada vez son más fuertes en las mujeres que en los hombres. Pero hay que tener en cuenta que los datos que tenemos se aplican sólo a las neuróticas.

Muchas de éstas tendencias masoquistas del coito, por ejemplo, que las mujeres son presas de los deseos animales del hombre, que deben sacrificarse a sí mismas y que este sacrificio las rebaja. Pueden existir fantasías relativas a la posibilidad de ser lastimadas físicamente por el contacto sexual. La gran cantidad de

madres representan el papel de mártires e insisten en--
lo mucho que se sacrifican por sus hijos, puede ofrecer
se como prueba de que la maternidad les proporciona cie
ta satisfacción masoquista.

Suponiendo que las tendencias masoquistas ocu
rran con mayor frecuencia en las mujeres que en los hom
bres. ¿Qué explicación puede darse a ésto? Rado y Deu--
tsh tratan de demostrar que ello se debe a factores es
pecíficos del desarrollo femenino. Me abstengo de discu
tir estos intentos, en vista de que ambos autores pre--
sentan como factor básico la falta del pene ó las rea--
cciones de la muchacha al descubrir este hecho y consi
dero que ésta es una hipótesis errónea de hecho, no ---
creo posible que se pueden encontrar factores específi
cos en el desarrollo femenino que conduzcan al masoquis
mo, pues todos éstos intentos descansan sobre la premi
sa de que el masoquismo es esencialmente un fenómeno se
xual. Es cierto que el aspecto sexual del masoquismo,--
como aparece en fantasías y perversiones de ésta índole
es la parte más conspicua del mismo y fué lo primero --
que llamó la atención a los psiquiatras. He dicho sin--
embargo y ésta aserción será desarrollada más adelante,
que el masoquismo no es un fenómeno principalmente se--
xual, sino más bien el resultado de ciertos conflictos--
en la relación entre personas. Una vez establecidas --
las tendencias masoquistas, puede también predominar en
la esfera sexual y entonces convertirse en la condición
necesaria para la satisfacción. Desde este punto de vis
ta el masoquismo no puede ser un fenómeno específicamen
te femenino, para explicar las actitudes femeninas maso
quistas, no se les puede culpar de no haber podido ha--
llarlos.

A mi modo de ver, no hay que buscar motivos--

biológicos, sino culturales. Se plantea entonces el problema de saber, si hay factores culturales capaces de provocar tendencias masoquistas en las mujeres. La solución estriba en lo que se considera esencial en la dinámica del masoquismo. En otras palabras, en mi concepto, los fenómenos masoquistas representan el intento por obtener seguridad y satisfacción en la vida mediante la oscuridad y la sumisión.

Como se discutirá más adelante, la actitud fundamental hacia la vida determina la manera en que se resuelven los problemas individuales: conduce a manejar por ejemplo a dominar a otros seres por medio de la debilidad y el sufrimiento, a expresar hostilidad por medio del padecimiento, a buscar en el padecimiento una excusa para el fracaso.

Si éstas presunciones son válidas, no cabe duda que hay factores culturales que engendran actitudes masoquistas en las mujeres.

Tenían mayor importancia para la generación pasada, que para la actual, pero todavía se dejan sentir hoy en día. Son, en una palabra, el estado de dependencia más estrecha de las mujeres; el énfasis puesto sobre la debilidad y fragilidad femeninas; la ideología que sostiene, que es propio de la mujer buscar apoyo y que su vida tiene un contenido y un significado sólo a través de otras personas: familia, marido, hijos. Estos factores en sí no traen consigo actitudes masoquistas. La historia que la mujer puede ser feliz, satisfecha y eficiente en esas condiciones; pero a semejantes factores se debe a mi juicio, que prevalezcan las tendencias masoquistas en la neurosis femenina, cuando éstas aparecen efectivamente.

La afirmación de Freud de que el miedo básico de la mujer es el de perder el amor, en parte no se ale

ja, sino más bien está implícitamente contenido en el postulado de que hay factores específicos en el desarrollo femenino que conducen al masoquismo. En contraste con las otras dos tesis que sostenía Freud, relativas a la naturaleza de la mujer, la de la envidia del pene y la de una base específica femenina para el masoquismo, en ésta última hay algo de verdad que puede encontrar su aplicación a las mujeres sanas de nuestro ambiente cultural. No hay motivos biológicos, pero si hay factores culturales importantes que llevan a las mujeres a atribuir demasiado valor al amor y en tal forma a abrigar el temor de perderlo.

Las mujeres laboraban en el círculo familiar, y, por lo tanto, se fundaban únicamente en la emotividad, en contraste con relaciones más impersonales. Otro aspecto de esa situación lo constituye el hecho de que el amor y la devoción se consideran como virtudes e ideales específicamente femeninos; puesto que sus relaciones con los hombres y los niños eran su única esperanza de felicidad, seguridad y prestigio, el amor representaba un valor real, que en la esfera masculina puede compararse con las actividades relacionadas con la capacidad de ganar dinero. En tal forma, no sólo era desaprobada de hecho toda incursión fuera de la esfera emotiva, sino que en la mente misma de la mujer tenía una importancia secundaria.

Por lo tanto hay motivos reales que nuestra cultura que llevan a la mujer a atribuir demasiada importancia al amor, y exigir de éste más de lo que puede dar. Dichos motivos son causa de que tenga mayor miedo de perderlo que el hombre.

La situación cultural que ha impulsado a considerar el amor como el único valor de importancia en la vida encierra consecuencias que pueden esclarecer--

ciertas características de la mujer moderna. Una de ellas es la actitud ante la vejez, al terror a años que pasan y a lo que implican. Puesto que durante tanto tiempo las únicas actividades de la mujer amor, sexo, hogar e hijos, las desempeñaban a través de los hombres el agradecerles se convirtió en algo de vital importancia.

Las ilimitadas esperanzas que acompañan al amor explican hasta cierto punto el descontento de ser mujer, desde este punto de vista, dicho descontento tiene dos motivos principales. Uno de ellos es que el M.A. cultural en que las relaciones humanas sufren tan general perturbación es difícil de lograr felicidad en la vida amorosa. La otra es que esta situación, puede muy bien crear sentimientos de inferioridad. A veces se pregunta uno quiénes, los hombres o las mujeres, en nuestra cultura, padecen mas de éstos sentimientos de inferioridad; por lo general, los sentimientos de inferioridad en el hombre no surgen por el sólo hecho de ser hombre; mientras que la mujer sólo por el hecho de serlo. Como lo mencionamos, creo que los sentimientos de inadecuación nada tienen que ver con la feminidad, sino que adoptan implicaciones culturales de feminidad como disfraz de otras fuentes de sentimientos de inferioridad, en esencia son idénticos en los hombres como en las mujeres. Quedan sin embargo, ciertas razones culturales que hacen que la seguridad de la mujer en sí misma pueda ser más fácilmente perturbada.

Una confianza segura y sólida en sí mismo supone una amplia base de cualidades humanas, tales como iniciativa, valor, talento, independencia, cualidades eróticas, capacidad para dominar las situaciones que se presenten.

Mientras el cuidado del hogar fué una tarea - verdaderamente pesada, que entrañaba muchas responsabilidades y mientras el número de hijos no se restringía la mujer tenía la sensación de ser un factor constructivo del progreso económico; en tal forma tenía una base-sólida de su propia estimación. Esa base desapareció poco a poco y al derrumbarse, la mujer perdió el fundamento que le daba la conciencia de su valor.

En lo que se refiere a una base sexual de confianza en sí misma no cabe duda de las influencias puritanas, como quiera que se consideren, han contribuido-- hacia la degradación de la mujer al dar a la sexualidad un caracter pecaminoso y ésta es de las principales razones culturales de que la mujer aún hoy, se considera manchada y rebajada por la sexualidad y en ésta forma-- disminuída en su propia estimación.

Queda por último, la base emotiva de la confianza en sí mismo.

Sin embargo, si ésta depende de dar y recibir amor, su fundamento es demasiado pequeño y vacilante; además conduce fácilmente a una dependencia emotiva del afecto y aprecio de los demás y se traduce en un sentimiento de indignidad si no se es amado y apreciado.

En lo que concierne a la supuesta inferioridad de la mujer, Freud, ha hecho una observación que, viniendo de él, resulta consiladora: "No hay que olvidar sin embargo, que solamente hemos descrito a mujeres cuya naturaleza está determinada por su función sexual. La influencia de éste factor naturalmente es de gran alcance, pero debemos recordar que, aún aparte de ese factor, una mujer individual sigue siendo un ser humano".- Ciertas frases del último escrito de Freud sobre la psi



cología femenina indican que en comparación con sus pri-
 meros estudios, concede mayor consideración a la influe-
 cia de factores culturales en dicha psicología: "Pero--
 debemos cuidarnos de no subestimar la influencia de con-
 venciones especiales que obligan también a la mujer a a-
 sumir situaciones pasivas. Todo esto es aún demasiado e-
 obscuro. No debemos pasar por alto la relación especial-
 mente constante entre la feminidad y la vida instinti-
 va. La represión de su agresividad que se impone a las-
 mujeres por su constitución y nuestra sociedad, fomenta
 el desarrollo de fuertes impulsos masoquistas que tie-
 nen el efecto de ligar eróticamente tendencias destruc-
 toras revertidas hacia adentro. No pueden ver que sirve
 de molde a deseos y actitudes, ni puede apreciar debida-
 mente la complejidad de relaciones entre condiciones --
 culturales y la psicología femenina.

"Lo que esperamos poder comprender es como las
 condiciones culturales engendran cualidades y faculta-
 des específicas, tanto en las mujeres como en los hom-
 bres." Karen Horney. Cap. Psicología Femenina.

Para adentrarnos cada vez más en el conocimien-
 to de la mujer mexicana, a continuación me permito aña-
 dir lo que el Dr. Santiago Ramírez en el "Mexicano, Psi-
 cología de sus Motivaciones" dice: "que la Revolución--
 fué la única forma en que la mujer pudo hacer expresiva
 una sexualidad reprimida y soterrada; fué la única for-
 ma en que pudo patentizar la fuerza de un instinto tan-
 larga y violentamente reprimido. Todo lo masculino que--
 en ella había, le llevó a impulsar al guerrillero, el-
 cual era su masculino proyectado, contra todo lo que so-
 juzgaba y ataba. A más de eso, su feminidad, en la rela-
 ción con su "hombre" más que en la relación con su "hi-
 jo", se hizo patente y manifiesta. Fué un momento en la

historia de México en que la mujer, tal vez como nunca -- hasta entonces ni después, pudo expresar su feminidad-- más como mujer que como "madre".

La imagen de la madre es visualizada ambivalentemente, por un lado se le adora, tanto en lo particular, como en las formas de lenguaje y religiosidad, por otro lado se le hostiliza y odia, en virtud de un doble tipo de hechos, se le acusa por no haber dado un padre fuerte y por haber colocado al hijo ante la terrible situación de pasar del afecto al infierno del abandono.

A la llegada de los españoles, eran bien claras las tensiones sociales del mundo indígena, por una parte fuertes sentimientos de hostilidad y rebeldía contra el grupo dominante, por otra una tensión intensa -- contra la clase teocrático-militar prevalente.

En la conquista se le iba el triunfo o la derrota en una interminable competencia. No busca caminos nuevos, ni aventuras, ni glorias aquél que no está frustrado. El que posee la gloria y el triunfo, en ellos se solaza y con ellos goza, no así el que al carecer de ellos, los anhela tanto más cuanto más privado está.

La conquista de mesoamérica fué posible cuando el mundo indígena, tanto el autócrata como el sometido se dieron cuenta que el conquistador no era el hermano que había de liberarles del padre cruel y agresivo-- que les sometía y tiranizaba sino que simplemente había substituido a un padre por otro.

Es claro que el indígena sentía sobre sí la destrucción del mundo de sus valores, sus primitivos objetos y la relación con ellos, lo sentían desplazado -- así como su forma de vida y la interacción con sus objetos. Se quedaba desolado y destruido en una situación--

profundamente melancólica.

La unión de las mujeres indígenas con los --- españoles fué una transculturación handamente dramática. La mujer se incorporaba brusca y violentamente a una -- cultura, para la que no se encontraba formada, su unión la llevaba a cabo traicionando su cultura origibal.

La valorización que hizo el español de la mujer indígena fué negativa, el apreciaba su protoimagen- en todos los órdenes.

La mujer es devaluada en la medida en la que paulatinamente se ha identificado con lo indígena; el-- hombre es sobrevalorado en la medida en que se identifi ca con el conquistador, lo dominante y prevalente.

La mujer es objeto de conquista y posesión -- violenta y sádica, su intimidad es profundamente violada y hendida".

Ahora veremos lo que M. Loreto H. nos dice en "Personalidad de la mujer mexicana": "Cuando tratamos-- de exponer las cualidades sobresalientes de la mujer me xicana utilizamos generalmente los vocablos buena, dó-- cil, abnegada, sufrida; y llegamos en ocasiones a la hi pérbole como santa y hasta mártir si, como madre deseamos enaltecerla, usamos pues términos que la califican-- como ser pasivo e inmanente. Nunca se nos ocurriría lla marle eficaz o enérgica porque no nos expresaríamos en-- manera alguna, la idea que de ella tenemos formada.

Su temperamento nativo producto de la conjunción de dos razas de características casi opuestas.

El medio ambiente obra de manera determinante sobre su psique, en la que encontramos la inmanencia co mo tónica general. Tenemos pues en la mexicana, un temperamento maternal pasivo, adaptado a un medio cuya in-

fluencia determina su formación espiritual. Ahora bien en el estudio de la psicología de cualquier individuo o grupo humano, el medio ambiente es factor principal por que representa la fuerza aplastante de las circunstancias culturales, geográficas, históricas, económicas, políticas y sociales obrando sobre el individuo.

En México todavía prevalece la idea de la masculinidad en su aspecto más evidente; reminiscencia de épocas pasadas en las que el empleo de la fuerza física, la agresión y la manifestación clara del poder eran elementos indispensables para la supervivencia á la conquista.

La feminidad continúa a su vez, tomándose en su más común concepción de debilidad.

El mexicano está esperando con su conducta agresiva la humillación sufrida con sus antecesores, los que se doblegaron, los que fueron vencidos.

El español se manifestó por medio de la violencia y con ello demostró que quien domina, es el que agrede, el que se lanza, quien hace de valor temeridad y convierte en armas la astucia y la dureza; todo ello en forma espectacular.

Pero, empujando la importancia de la mujer, condenándola a la inacción, dejándola sumida en la soledad y en su impotencia, no se logra por ello hacer al hombre más fuerte; ocurre lo contrario.

Si estudiamos al mexicano y a la mexicana más profundamente encontraremos, que ni ella es tan femenina ni él tan viril como pretende.

el medio social en que nos desenvolvemos cargado de atavismos, de reminiscencias y lleno de contradicciones, tiene raíces socio-psicológicas que se pren-

den a la época colonial, cuando el mestizaje empezó a-- crear complejos en el mexicano al amparo de la organiza-- ción social.

Esta india, la esclava primitiva que tan dóci-- mente se plegó a la voluntad del conquistador fué la -- que inconcientemente perjudicó la formación espiritual-- del mexicano. La culpa no fué suya; era una mujer suje-- ta, por la educación, a la voluntad de terceros; a la-- del hombre, quien ejerció sobre ella autoridad de amo.-- Mucho antes de la conquista, el indio mismo había ya de-- formado el alma de la mujer, como ocurre con la de todo individuo que no ejerce libremente su voluntad.

El esclavo o el individuo sometido a la volun-- tad ajena desarrollan un sentimiento de mutilación espi-- ritual.

El patriotismo en la mujer fué un sentimiento tardío que le entró cuando dejó de ser propiedad, cuando tuvo un lugar definido en la sociedad, al sentirse -- respetada y reconocida como miembro importante no sólo-- de su familia sino de su nación: fué entonces, y sólo-- entonces, cuando la independencia del país a que perte-- necía, del país que le había dado un nombre y un lugar en la vida, llegó a interesarle.

Los casos habidos de mujeres patriotas fueron escasos en esas épocas de absoluta sumisión de la mujer verdaderas excepciones que confirmaban la regla.

Así nació la mujer patriota, la mujer bravia-- que ofrecía su sangre y su vida para salvar a su patria -- tenía ya sentido social y el de su propia importancia. Es palpable este hecho en la historia de algunas repú-- blicas griegas. En Esparta, la mujer valía tanto como-- el hombre, recibía la misma educación y gozaba de los--

mismos derechos.

Es injusto, entonces, acusar a la india esclava de "malinchismo"; pero ella también obró de acuerdo con la formación que anteriormente tuvo en la organización social. La habían enseñado a no ejercer su voluntad; a someterse al más fuerte. Las indias rebeldes fueron muy pocas, las más aceptaron una sumisa invasión extranjera.

La inseguridad en que se ha vivido siempre, - ha sido su verdadero lastre moral.

En violento contraste con la inconformidad -- del mexicano a su realidad, contemplamos la resignación dulce y tranquila de la mexicana.

Mientras el hombre mexicano trata por todos -- los medios a su alcance de afirmar su individualidad, -- la mujer sigue generalmente un impulso de autonegación, no tiene interés en ser ni en parecer y se conforma con la contemplación de su propia sombra reflejada en las -- personas de sus hijos, no vive para sí ni por sí misma, su personalidad sin relieve se desvanece a medida que -- su vida transcurre hasta desaparecer.

La impersonalidad de la mexicana no tiene perfiles, tiene una existencia que la conocemos más por -- sus efectos que por su forma; al tratar de estudiarla -- se defiende o desaparece como ansiosa de pasar inadvertida.

La niña mexicana se acomoda en molde de limitaciones que le impide manifestarse. Se conserva así, -- reducido y estático a través de los años, por tanto, esta mujer no puede realizar grandes cosas, concluir al -- tos ideales ni sentir vivas pasiones. Es moderada por -- que no puede ser de otra manera. Es dentro del hogar -- donde se forma, o la forman; y también como el hombre, -

debe su personalidad a la madre, de quien absorbe todas sus características, pero a diferencia de aquel, no sufre el desequilibrio emocional que le produce la presión del medio externo.

La madre rica y la pobre consideran que la hija debe seguir la senda marcada a las mujeres; su dependencia al hombre. A esto llaman "inculcarle moral", señalan las diferencias entre los sexos y enseñarles sumisión y obediencia a él, tal y como se las enseñaron.

No es difícil educar a éstos fines a la niña mexicana porque desde que tienen uso de razón se les inculca de que ella es como mujer, una criatura desvalida, inferior en todos sentidos al hombre, por lo que tiene la obligación moral de justificar su existencia sirviéndole lo mejor que pueda ya que le dará en cambio su protección.

Frecuentemente vemos el patético cuadro de muchachitas que apenas y caminan por sí mismas, cargando entre sus bracitos endebles al hermanito menor, como extrañas madrecitas, liliputienses cuidan de él y le protegen, privándose, al hacerlo, de jugar despreocupadamente, como corresponde a su edad. La niña mexicana se desarrolla mal porque aparte de ser pobremente alimentada, se le priva de libertad para correr, saltar, ejecutar ejercicios violentos, y sufre porque la madre, con una crueldad un tanto despiadada cuánto más ignorante es la misma, la carga con responsabilidades morales y materiales muy superiores a sus fuerzas; a medida que su entendimiento se abre, la abrumba con sus propias penas de mujer frustrada y dolorida. La pequeña sabe así de la vida que es cruel, del destino que a ella, como mujer le corresponde; con una sutil penetración que ad-

cias de formación espiritual."

En "La vida familiar del mexicano", Ma. Elvira Bermudez, nos relata el modo de vivir del mexicano-- de hoy, de acuerdo con el ritmo mundial se demuestra,-- entre otras manifestaciones, en la preocupación urgente por arribar hasta el hontanar íntimo de nuestra idiosin^{cracia}.

Necesitamos conocernos a nosotros mismos con el fin de dilucidar el papel que estamos llamados a desempeñar en la vida de aquí y de ahora.

El autoconocimiento conduce a la superación y aunque nos obstináramos en negar que el fin de todo ser humano es procurar felicidad, todavía tendríamos que admitir con René Worms que "el hombre aspira incesantemente a un mejoramiento de su condición. No tiene como todo ser, a perceberar en su ser. Aspira también a engran^{dec}erle y elevarle."

Resulta pues necesario, si se pretende hacer del mexicano un ser más feliz y mejor, averiguar que es lo que le impide progresar o al menos, estar conforme-- en su destino.

La misma pasividad femenina, idéntica ausencia de ceremonias civiles o eclesiásticas, cuantía semejante en las dádivas y equivalente respeto a los suegros, se advierten en las bodas de los indios tzetales del Estado de Chiapas según el relato "Los novios" de Francisco Rojas González.

En relación con las actividades habituales,-- el matrimonio sólo representa para la indígena y la campesina, "un cambio de metate". Lo mismo en la casa de los suegros tiene que moler el nixtamal, echar las tortillas, poner la lumbre, hacer la comida, atender a los animales y a veces ayudar en la siembra o en la cosecha.

Acostumbrada desde niña a obedecer sin chistar y sin que se le de jamás explicación alguna de las

órdenes que se acumulan sobre su cabeza, no sabe, cuando es madre, ejercer la autoridad debida sobre sus hijos. A su vez les grita, los golpea y los amenaza con lo que para ella misma constituye un riesgo; la ira del padre y del marido. El amor es para éstas mujeres una función biológica que llevan a cabo con la pasividad y el estoicismo de una vaca o de una yegua.

Dan a luz en soledad o con la precaria ayuda de una ignorante comadrona; sólo por unas horas interrumpen su diaria tarea.

En "Juan Pérez Jolote" de Ricardo Pozas y en "La Tona" de Francisco Rojas González, resalta la naturalidad asombrosa y un poco cruel con que los indígenas enfrentan los partos de sus hembras.

El hombre en efecto, válido quizá de las dadas y de los riesgos que su mujer le ha costado, la considera como una cosa de su propiedad a quien es necesario sacar el mayor provecho posible. Por ello, le exige un trabajo ininterrumpido y una obediencia muda, y le niega la mínima iniciativa. Por ello también le pega y la maltrata. La mujer indígena y la campesina aceptan por lo general esta situación con ciego fatalismo. Consideran, incluso, como un síntoma de desamor la ausencia de los malos tratos.

Dice un dicho "la india quiere al arriero --- cuando es más fiero y más lépero."

Esta actitud que de abnegada se trueca en indígena, la lleva hasta la incomprensión absoluta de gestos varoniles de cuales están ausentes la agresividad y la soberbia.

De poco le sirve a la mexicana esa sumisión incondicional al código *suigeneris* de la honra masculina. El hombre jamás la considera como una igual, tiene para ella otras medidas. Lo que en ella es un delito --

grave, en el hombre resulta natural; y así con facilidad la suple o la empareja con otros amores. Situación que por lo demás la mexicana acepta sin rebeldías.

Para la indígena y la mestiza con escasa sangre española, la poligamia parece ser una circunstancia normal.

La mexicana, por lo visto prefiere ser una de tantas mujeres de un hombre notable y adinerado, que la única esposa de un varón insignificante y pobre.

Esta actitud femenina, sumada al temperamento común del mexicano, tiene una consecuencia lógica: cuando el campesino ha alcanzado una posición mejor que la primitiva, tiende ante todo a aumentar el número de sus esposas.

En esta forma el número de hogares campesinos crece, pero el nivel de vida familiar continúa siendo precario y, lo que es peor, la desunión familiar se intensifica.

El hombre que mata a la esposa infiel es apoyado por la comunidad.

Para el cómplice del adulterio no existe intercambio ninguna represalia.

El desapego del marido, sus infidelidades, -- tampoco son tomadas en consideración. La justicia viene a ser en suma el ejercicio bárbaro de un derecho unilateral que el macho tiene sobre la hembra. Paralela a la postura donjuanesca, está la del Otelo. Para el mexicano, la fidelidad propia es un ridículo o una afrenta.-- La femenina por el contrario es un axioma.

Por su parte la mexicana, desde que disfruta de razón, oye hablar en todos los tonos y en todos los ámbitos, de las incuestionables características de fidelidad y abnegación de la mujer mexicana. Se le enseña--

que el matrimonio y la maternidad dignifican y ennoblecen a la mujer.

Sabe a sí misma que la angusta maternidad y la capacidad de sufrimiento no bastan por sí solas para otorgar a la mujer la estabilidad anhelada.

Al mismo tiempo, la mexicana hecha de ver en el hombre un enemigo, porque su madre, sus tías o sus maestras la amonestan para que viva con constante alerta ante las acechanzas del hombre. Ni sus propios padres, que conceden a los hijos varones notables privilegios, ni en los hermanos que la ignoran, cuando no se burlan de ella o la maltratan, ni en la religión, encuentran suficiente apoyo o estímulo para vivir con independencia, dignidad y alegría.

Las ideas de los sistemas revolucionarios no han logrado aún barrer de todas las mentes femeninas -- los prejuicios de incapacidad, dependencia del hombre y necesidad absoluta de resignación con las que el tradicionalismo las grabara desde hace siglos.

Muchas mexicanas, en consecuencia estiman como fatal e ineludible que el varón sea, a la vez que la meta única, obstáculo peligroso apostado en su ruta.

Entre muchas familias mexicanas es perfectamente normal, la bárbara costumbre de pegarle a los niños; se les ajusticia con la parsimonia y la rutina con las que por ejemplo se les enseña a rezar. Ello no obstante, muchas reprimendas maternas que van rubricadas por latigazos salvajes y gritos histéricos, no son sino el desfogue instintivo de la hembra despreciada o maltratada por el macho, en la imposibilidad de devolver los golpes al más fuerte, la mujer insatisfecha y amargada los vierte sobre sus hijos.

A pesar de lo dicho, las clases media y adine

rada las que por otra parte, han contribuido con el número más considerable de mujeres mexicanas que ocupan puestos burocráticos de importancia o que se han destacado en los estudios universitarios.

Este fenómeno social significa quizá que la mujer mexicana es incapaz de forjarse aún por sí misma, sin ayuda del hombre, una situación cultural relevante, si a la vez a de atender a sus propias necesidades y a la de los suyos, porque detrás de toda mujer famosa o a famosa se encuentra casi siempre: el padre que le dió una carrera, el marido que la ayuda y estimula en la labor social, el hermano que obtiene para ella un puesto de importancia, o los amigos y compañeros que la ini-cian en las lides políticas y en los secretos del arte.

En "Conocimientos del hombre" de Alfredo Adler, vemos el argumento de que su posición privilegiada le ha sido otorgada por la naturaleza misma, aduce también que la mujer es inferior. Esta opinión está tan extendida que parece casi universal.... En los concilios-espirituales se discutió vivamente la cuestión de si la mujer tenía alma o no, y hasta si era un ser humano.

También se reduce el papel de la mujer en cuanto a su utilidad y capacidad de trabajo.

Se ha hecho uso inmenso del ingenio para de-mostrar la inferioridad de la mujer, cuenta también con muchas mujeres que en su resignación, han llegado a participar de la opinión inferioridad y del papel subordinado que les corresponde.

Las mexicanas poseen en grado máximo esa re-signación de que habla Adler. Muchas creen que femini-dad es simplemente sinónimo de pericia en el bordado y en la repostería. "Es muy mujer- dicen cuando quieren a labar a alguna". Su resignación empero es conveniencia. En su fuero íntimo, están muy satisfechas con su dorada

ociocidad y su responsabilidad relativa, por ello rechazan con energía un cambio de costumbres que las conducirían inexorablemente a asumir un papel mucho más complejo que el que ellas pueden desempeñar.

En la clase media está enquistado, con carácter de incontrovertible, ese concepto de la función femenina exclusiva y directamente relacionada con el hogar. Se dice que la mujer que trabaja, inevitablemente tiene que descuidar la educación y la vigilancia de los hijos, que siendo esto lo más importante, es indudable que debe de renunciar a aquel. La realidad muestra muchas situaciones en las que permanecían los niños en guarderías en las que se vela a la par por su bienestar físico, por su desenvolvimiento mental, es preferible a su reclusión en hogares mal avenidos en los que las madres histéricas e ignorantes, pero fieles a la tradición, maltratan y riñen a los niños injusta y continuamente.

En "Estructura económica y social de México" dice José Iturriaga: "otra causa que contribuye a debilitar los lazos familiares tal y como se conocieron en el pasado, es la creciente incorporación de la mujer a la población económica activa".

"La mujer que trabaja antes de casarse posee a menudo una actitud de autosuficiencia económica de la carecía la mujer del pasado, de tal modo que esa actitud le confiere al matrimonio una estabilidad menor, pues es conocido el hecho de que una buena parte de la solidaridad de la familia radicaba en la dependencia económica y absoluta de la mujer respecto al marido." Es posible que la revolución Mexicana contribuyera a debilitar los vínculos familiares, pero es necesario marcar que : la solidaridad de la familia de antaño se limita-

ba a esa dependencia económica absoluta de la mujer, no era una solidaridad auténtica en el sentido de armonía y unión.

Por lo demás, dentro de la clase media, y en virtud de esa dependencia económica de la mujer. ¿Donde iba a parar la familia cuando moría el jefe de ella? Arrimados en la casa de un pariente.

Es inexacto que la independencia económica de la mujer haya sido un factor disolvente de la familia; sucede precisamente al contrario: la falta del padre, o el incumplimiento de muchos hombres demuestran, que han conducido a la mujer a tomarlas a su cargo, prueba de ello es que la mayoría de las mujeres que trabajan son viudas, divorciadas o solteras, y, al contraer matrimonio, abandonan el empleo o el ejercicio de la profesión. Todavía forman la minoría las casadas con empleo.

En el capítulo "La agresión en la mujer" de González Pineda, nos dice que la mujer es el eterno tema de México en el Folklore, en la Literatura, en el ensayo, la mujer es buscada, vislumbrada, estudiada y penetrada.

El hombre la mira tratando de comprenderla, pero pronto abandona su actitud intelectual para juzgarla, abandona las razones del pensar y obedece a las razones de su pasión. Entonces aparece el insulto y el odio, o la queja, la tristeza, la exaltada expresión de amor y el reconocimiento de su perfección.

La mujer es así, amada y odiada, anhelada y rechazada, reverenciada y despreciada, porque los sentimientos expresados por el mexicano hacia la mujer son ambivalentes.

Este problema hace ya preveer la gran dificul

tad de comprender y aceptar a la mujer mexicana en lo que es.

Así, la mujer madre siempre es descrita como abnegada hasta el último sacrificio, por ello es reverenciada.

La representación parcial de la mujer se manifiesta claramente en lo colectivo social.

La vida es generalmente conflictiva en la que el hombre termina por acostumbrarse a su coexistir, a su no saber con quien y para quien vive, a recurrir cada vez menos a sus huídas del hogar, conforme avanza su edad.

La vejez del marido es una confrontación con su propia realidad con débiles intentos de evadirla. Es un observar su propia soledad, su gradual sometimiento y un avergonzarse de ello; es un intento de tratar de reconstruir por su propio consumo y para el de sus nietos la imagen de sus propias idealizaciones, lo que él pudo ser y no fué, lo que quiere que se quiera de él, se piense y se diga de él, aún cuando ya no esté más, cuando muera.

Algunos procesos sociales, culturales y económicos, que han venido desarrollándose y acelerándose en los últimos decenios, han determinado cambios en grandes capas de la población, en particular en las clases más desvalidas económicamente, pero también en las medias y altas de ciudades y provincias, pueblos y áreas rurales, dónde se percibe la acentuación del proceso -- descrito en el noviazgo que culmina con el embarazo, -- así como el incremento de uniones libres, es decir intentos de formar hogares más o menos transitorios o permanentes, sin ninguna legalización civil o matrimonio religioso, todavía es el más valuado como "matrimonio real" por hombres y mujeres mexicanos.

Esto está determinando, si no cambios importantes en la psicología antes descrita, si reajustes en el modo de sentir y de actuar de los dos sexos.

CAPITULO TERCERO

METODO DE TRABAJO

Este estudio fué realizado en "Copilco El--Alto", situado al lado oriente de la Ciudad Universitaria, donde viven aproximadamente 700 familias, siendo--originarios de algunos estados cercanos al Distrito --Federal, donde se dedicaban sus padres o esposos al --cultivo de la tierra, pero han venido en busca de me--jor vida, y se encuentran viviendo en pleno pedregal, --donde no pueden sembrar nada.

Actualmente la forma en que se sostienen la mayoría de las familias es porque los esposos se dedi--can al corte de la piedra para la construcción, otros--trabajan como albañiles, es de hacerse notar porque --anhelaban otra vida.

Las condiciones en que están, son paupérrim--as, pues carecen de agua, tierras, sus hogares son cho--zas de madera o lámina; su alimentación esta basada en tortillas con salsa, frijoles, pulque, sopa de pasta y a veces un huevo a la semana; sus diversiones consisten--en salir al parque y mercado de San Angel, algunas ve--ces a Chapultepec, y una vez al año a la Villa de Gua--dalupe, pero nos encontramos también con niños que no--conocen estos lugares.

La mayoría de las sujetos en estudio, traba--jaron antes de casarse como lavanderas, tortilleras, --sirvientas en casas particulares, otras se dedicaban --al cuidado de sus hermanos o quehaceres del hogar.

Metodología.-

a) Sujetos: Este estudio se llevó a cabo en sujetos con las siguientes ca--racterísticas:

- 1.- Se hizo en mujeres de veinte a cua--renta años.
- 2.- Siendo el grado escolar en las alfa--

- betas del primero al sexto año de primaria.
- 3.- El requisito de las analfabetas fué que múnca hayan asistido a la escuela.
 - 4.- La inteligencia fué medida por medio de el-test de Pierre Gilles (especial para analfabetas), considerando unicamente las que alcanzaron un puntaje de 23 a 47, o sea entreinferior al término medio y superior al término medio.
 - 5.- Todas las sujetos pertenecen al mismo medio socio-económico.
 - 6.- El número de ellas fué de 100 en total, cincuenta sujetos analfabetas y cincuenta alfabetas.
 - 7.- Todas ellas son madres de familia.

Esta selección se hizo pensando en que no hubieran casos de deficiencia mental, para que no fuera éstauna razón de ser analfabeta y no interfiriera a los fines que se buscan.

La prueba de inteligencia se escogió por tener una clasificación especial de puntajes para analfabetas, y las personas alfabetas fueron calificadas con el puntaje de adultos. La tabla de calificación se muestra en la gráfica # 1.

RESULTADO DE LA PRUEBA DE INTELIGENCIA DE PIERRE GILLES:	
Alfabetas.	Número de sujetos.
Superior al término medio.	12
Término medio.	14
Inferior al término medio.	<u>24</u>
Total.	50

Analfabetas.	Número de sujetos.
Superior al término medio.	24
Término medio.	21
Inferior al término medio.	<u>5</u>
Total.	50

Es necesario hacer notar que estos resultados se deben a que hay gran diferencia en los puntajes para la calificación de los adultos, en comparación con los analfabetas, como se puede observar en la gráfica # 1.

b) Procedimiento.

La técnica empleada en éste estudio, es la idea da por Rosenzweig, que es la siguiente:

Este test representa un método proyectivo limitado a revelar patrones de respuesta a situaciones "stressantes" de la vida diaria, que son de amplia y reconocida importancia tanto en el ajuste normal como en el anormal. El material del test consiste en una serie de 24 cuadros en los que aparecen dos personas envueltas en una situación ligeramente frustrante de ocurrencia común. La figura de la izquierda se muestra diciendo ciertas palabras que ayudan a describir la frustración del otro sujeto, o bien son por sí mismas frustrantes; la figura de la derecha se muestra con un espacio blanco por encima; los rasgos faciales y otras expresiones de la personalidad fueron omitidos a propósito en todos los cuadros. Se instruye al examinado para que estudie las situaciones una por una y escriba en el espacio blanco la respuesta apropiada que se le ocurra. Las situaciones incluidas en el estudio se dividen en dos clases principales: bloqueadoras del yo y bloqueantes del super yo. Las situaciones bloqueadoras de yo son aquellas en las que algún obstáculo personal o impersonal, interrumpe, desiluciona, priva o directamente frustra al sujeto. Incluidas aquí están 16 si

GRAFICA # 1.

ESCALA DE PERCENTILES.

FORMA A

Percentiles.	Edades.										Adultos	Prof.	Analf.
	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16			
90	35	41	42	46	46	46	47	46	48	50	47	57	30
80	31	36	39	42	43	43	43	43	43	46	43	56	23
75	30	34	38	40	43	42	41	41	42	44	--	--	--
70	29	33	37	39	41	40	40	40	40	42	40	55	21
60	27	31	35	37	38	38	37	38	37	38	37	53	19
50	25	28	33	35	36	36	35	36	35	36	35	51	17
40	23	26	31	32	34	35	33	34	33	34	33	49	16
30	21	23	30	30	32	33	31	32	31	30	30	46	13
25	20	22	28	29	31	32	30	31	30	28	--	--	--
20	17	20	26	28	29	31	28	29	29	27	26	42	12
10	11	15	21	25	25	26	23	26	25	23	21	40	7

- 1.- Del percentil 90 a 75 corresponden al superior al término medio.
- 2.- Del 70 al 50 corresponde al término medio.
- 3.- Del 40 al 25 corresponde al inferior al término medio.
- 4.- Del 20 al 10 corresponde a los deficientes.

tuaciones: No. 1,3,4,6,8,9,11,12,13,14,15,18,20,22,23 y-24. Las bloqueadoras del super yo representan alguna acusación,cargo o incrimación del sujeto por otro. Aquí - se incluyen ocho situaciones: No. 2,5,7,10,16,17,19 y 21. Una relación entre los dos tipos de situación consiste - en el hecho de que el bloqueo del super yo se implica,que ha ocurrido ya un bloqueo del yo con el frustrador actual como frustrado previo. La distinción no puede considerar se como absoluta puesto que un sujeto puede interpretar- una situación bloqueante del super yo como previo bloqueo del yo con el presente frustrador como primeramente frustrado. En estos casos exepcionales,como siempre,la calificación debe seguir las inclinaciones del sujeto.

Se asume como base del estudio P-F,hecho por-- Rosenzweig con el objeto de valorar su prueba (gráfica # 2),que el sujeto inconsciente o conscientemente se identifica con el individuo frustrado y proyecta su propia-- postura a través de las respuestas que dá.

Para determinar esta reacción se asigna una calificación a cada respuesta en cuanto a dirección de la- agresión y tipo de reacción.

Bajo el término de dirección se incluyen:extrapunición (en la que la agresión se vuelca al ambiente)-- intrapunición (en la que la agresión se vuelve contra el propio sujeto) e impunición (en donde la agresión se evalde en un intento de minimizar la frustración.

Bajo el tipo de reacción entendemos: dominan-- cia del obstáculo (en donde la barrera que ocasiona la-- frustración resalta en las respuestas);defensa del yo--- (donde el yo del sujeto predomina en persistencia de las necesidades,en donde se enfatiza la solución del problema frustrante. De la combinación de estas seis catego--- rias resultan para cada item nueve factores posibles de- calificación y dos variantes: E y I).

GRAFICA # 2

REVISED NORMS FOR THE ADULT FORM OF THE ROSENZWEIG PICTURE FRUSTRATION STUDY. (Age:20-29 yrs.; Male N=236, Female N=224.)

CATEGORIES GCR

	E %	I %	M %	O-D %	E-D %	N-P %	GCR %
<u>MALES</u>							
Mean	45	28	27	20	53	27	68
S.D.	13.3	8.25	9.45	7.8	11.3	10.3	11.1
Range.	12-75	8-58	4-54	4-44	24-85	4-61	31-94
<u>FEMALES</u>							
Mean	45	28	28	22	52	26	67
S.D.	13.1	6.6	10.2	8.1	10.2	10.3	10.7
Range.	7-80	11-50	0-57	0-50	25-81	2-54	41-94

FACTORS

	E' No.	E No.	e No.	I' No.	I No.	i No.	M' No.	M No.	m No.
<u>MALES</u>									
Mean	2.0	6.6	2.0	1.3	2.6	2.6	1.4	3.2	1.8
S.D.	1.39	2.98	1.29	0.97	1.37	1.45	1.06	1.65	1.25
Range.	0-8	1-17	0-6	0-4	0-7.5	0-8.5	0-5	0-7.5	0-7
<u>FEMALES</u>									
Mean	2.2	6.5	1.8	1.3	2.6	2.6	1.6	3.1	1.8
S.D.	1.48	2.75	1.11	.87	1.18	1.43	1.05	1.71	1.23
Range.	0-8	0-16.5	0-5	0-4	0-6.5	0-7	0-5	0-9	0-7

SUPEREGO PATTERNS

	$\frac{E}{\%}$	$\frac{I}{\%}$	$\frac{E-I}{\%}$	$\frac{E/E}{\%}$	$\frac{I-I}{\%}$	$\frac{M-I}{\%}$
<u>MALES</u>						
Mean	6	6	12	21	5	33
S.D.	3.8	4.4	5.5	12.3	4.5	10.7
Range.	0-20	0-22	0-30	0-65	0-33	8-68
<u>FEMALES</u>						
Mean	7	6	13	20	5	34
S.D.	4.0	3.9	5.7	11.6	4.1	11.2
Range.	0-23	0-17	0-33	0-60	0-19	0-65

Distributed by Saul Rosenzweig. APA Discussion group-Current research on the picture frustration study, September 9, 1949.

Las letras E. I. y M se emplean para significar las direcciones extrapunitivas, intrapunitivas e impunitivas de la agresión en cualquier combinación con el tipo de reacción. Para indicar dominancia del obstáculo se escribe una prima (1) después de las mayúsculas E. I. o M. La defensa del yo en la extrapunicción, intrapunicción o impunicción se denota por las letras mayúsculas E. I. o M. solamente. Para indicar persistencia de las necesidades se emplean las letras e, i y m minúsculas.

Por acuerdo general se ha adoptado dar el primer lugar en la escritura al dominio del obstáculo, el segundo a las defensas del ego, y el tercero a la persistencia de la necesidad, en un arreglo de tres columnas: C-D/ E-D/ N-P. Por ejemplo, si una respuesta requiere una calificación por dominancia del obstáculo impunitivo y defensa del yo intrapunitiva, se escribe: M/I/.

De igual manera, si solo interviene un factor de calificación, digamos persistencia de la necesidad extrapunitiva la calificación se escribe: / /e. Como cuando a veces sucede es necesario calificar dos factores dentro de una columna dada, se usa un punto y coma para separar los símbolos, por ejemplo: /E;M/.

A continuación se dará una breve definición de los 11 factores de calificación, incluyendo los dos variantes.

- E' La presencia del obstáculo frustrante se señala insistentemente.
- I' El obstáculo frustrante se maneja como no frustrante o en ciertos aspectos satisfactorio, o en algunos casos el sujeto enfatiza su mortificación por verse mezclado en la provocación de frustración para otra persona.

- M'El ostáculo en la situación frustrante se minimiza casi hasta el punto de negar su presencia.
- E La hostilidad, la culpa etc. se vuelcan contra -- personas o cosas del ambiente.
- E En esta variante de E, el sujeto agresivamente -- niega ser responsable de cualquier ofensa que se le impute.
- I Una variante de I en la cual el sujeto admite su culpa pero niega cualquier falta esencial refiriéndola a circunstancias inevitables.
- I La culpa, censura etc. son dirigidas por el sujeto contra sí mismo.
- M La culpa por la frustración se evade, la situación se considera como inevitable, en particular el individuo "frustrante" es absuelto.
- e Enfáticamente se espera de alguien más (de algúntro) una solución para la situación frustrante.
- i Se ofrecen sugerencias o modificaciones por el su jeto, derivadas generalmente de un sentimiento de culpa, para resolver el problema.
- m Se expresa la esperanza de que el tiempo o circus tancia normalmente factibles traerán consigo una solución del problema, la paciencia y la conformi dad son característicos.

B.- Guías generales de calificación.- Número de fac tores a calificar.

La calificación de la mayoría de las respuestas requiere solamente un factor. Para califi-- car más de un factor se requiere generalmente dos-- distintas fases, aunque hay algunas excepciones como haremos notar posteriormente. Ocasionalmente pare ce estar presente un tercer factor pero en muestra-- experiencia estos casos son raros y pueden ser tra

tados como combinación de factores, calificándose - los dos factores predominantes. Cuando surge alguna duda respecto al número de factores que van a usarse debe preferirse la calificación más simple.

Un caso especial es la calificación intrínseca empleada para respuestas en las que tendencias subyacentes (generalmente de naturaleza compensatoria) afectan la calificación necesaria, éstas calificaciones se encierran en un rectángulo para indicar su naturaleza unitaria. En general no se recomiendan las interpretaciones profundas, la calificación debe basarse en el significado explícito de las palabras del sujeto. Ocasionalmente las tendencias subyacentes son debilmente veladas y esencialmente manifiestas en cuyo caso son encerradas en estas combinaciones intrínsecas, por ejemplo:

- (a) /E;I/ indican agresión contra otra persona-- basada en una duda subyacente acerca-- de la propia adecuación de quien habla, por ejemplo, en la situación 20, - "me supongo que no es lo suficientemente bueno para ella".
- (b) M/E/ indica reducción de la frustración atacando o desvalorizando la meta original, ("las uvas agrias", ejemplo: en - la situación 8, "hay muchas otras más chicas."

Selección de O-D, E-D y N-P

Pueden surgir problemas en la selección del factor de calificación apropiado, habiéndose en contrado ciertos principios generales que pueden aplicarse a diferentes situaciones. Dentro de una --

respuesta dada, después que el sujeto ha indicado - en su respuesta que está bloqueado por la situación O-D, puede atacar a otros o a sí mismo, E-D, o puede ir más allá hasta encontrar alguna solución del problema N-P. En la práctica se favorece este último factor, evolutivamente hablando cuando tiene que hacerse una selección. Por ejemplo: al decidir entre E'y E o entre M y M'se han encontrado que los e lementos de dominancia, del obstáculo dentro de una respuesta generalmente se absorben por las defensas del yo. Al calificar tales respuestas debe considerarse por supuesto la posibilidad de una calificación O-D pero si está presente una fuerte evidencia de defensas del yo, la respuesta se registra en la columna E-D.

Este problema surge solo en las respuestas amalgamadas que parecen contener ambos factores. Si la respuesta consiste en dos aseveraciones definidas, deben usarse ambos factores.

Al calificar también es necesario distinguir entre casos donde el sujeto proteste contra ob jetos inanimados (las llaves en el número 17) o el destino ("maldición") y en situaciones en las que-- la agresión se dirige específicamente hacia otras-- personas, como ("maldito seas"), la primera respuesta se califica E'y la segunda E.

Las respuestas que muestran persistencia o tenacidad, algunas veces presentan problemas para calificarse, E' o e, de otra manera la calificación debe ser E'por ejemplo: en la situación 3, la respuesta "Desearía que se quitara el sombrero" se califica E'y la respuesta: "voy a pedirle que se quite el sombrero", se califica e. En la situación 9-- la respuesta "llegaré tarde a mi trabajo en esa llu

via" se califica E' porque no hay una demanda explícita; pero la respuesta "está lloviendo y lo necesito", se califica E porque la demanda es explícita, sin embargo la persistencia se convierte en desafiante, involucrando tal vez rechazo al conformismo, la calificación es E. Similarmente E es empleado cuando la respuesta acusa al frustrador de discriminación.

Calificación de situaciones de Super Yo.-

Se encuentran problemas especiales al calificar las situaciones del super yo, por ejemplo: I' es una calificación apropiada para respuestas que deben calificarse E' en otras situaciones puesto que la consternación en estas situaciones es debida a la reacción del que habla hacia algo que él mismo ha hecho, mientras que en las situaciones bloqueadoras del yo, se refiere a lo que han hecho otros. Así en la situación 2, la respuesta: "Oh que horrible", se califica I'. Otra variación al calificar las situaciones del Super-yo ocurre cuando el que habla minimiza el daño que él mismo ha hecho y por el que ha sido llamado a cuentas. Esta reacción es obviamente impertinente y por lo tanto se califica E y no M'. En situaciones de Super-yo es posible para el que habla hacer una excusa ya sea para sí mismo por haber cometido el error original, o para la agresión de la otra persona al hacerlo notorio.

Debe hacerse notar que el primer tipo de respuesta se califica I' y el segundo M, por ejemplo: en la situación 10, "simplemente no tuve cuidado de lo que estaba diciendo", se califica I', "seguramente me mal entendió" se marca M. Esta diferenciación ilustra la similitud entre estas dos calificaciones que difieren principalmente en dirección.

Algunos usos de I.-

Se usa I' al calificar respuestas que niegan la existencia de cualquier frustración; esta negación frecuentemente es en forma de evitar que otros se den cuenta de la mortificación del que habla y probablemente tiene su origen en la necesidad de castigo. Así en la situación 22, la respuesta: "No, no estoy lastimado", se califica I'. Otro tipo de respuesta que requiere esta calificación, es la que expresa una insistencia de tipo "martir", de que la frustración es en realidad una ventaja o satisfacción para el que habla; aquí aparentemente se hace un esfuerzo para distraer la atención respecto a las dificultades del sujeto. Una respuesta amalgamada que incluye una fuerte evidencia de sentimientos de culpa manifiestos., así como elementos de I'; se califica de acuerdo con lo expuesto anteriormente.

La calificación de m y M.-

Ciertas respuestas parecen incluir tanto conformidad (m) como una solución realmente constructiva (e ó i) en tal caso probablemente m es absorbida por e o por i y por lo tanto no se califica. Sin embargo como ya dijimos, cuando una respuesta incluye dos frases específicas debe usarse una calificación combinada (m m;i). Ciertas expresiones que parecen minimizar el sentido de frustración introducen una respuesta en donde una solución (N-P) es el elemento predominante para los propósitos de la calificación, "muy bien", "está bien", "como no" y "bueno" pueden considerarse como frases simplemente diplomáticas que no proveen suficientemente evidencia para la inclusión del factor M aunque no se calificarían M si fueran las únicas. Las cuatro situaciones-

1,6,13 y 24 son las que facilitan más estas expresiones.

Información facilitada por la encuesta.-

La encuesta sugerida en el procedimiento de administración, tiene como objetivo aclarar las respuestas que son demasiado breves o ambiguas y por tanto necesitan ser ampliadas antes que puedan calificarse.

Otra razón para la encuesta es la razón que da al examinador para descubrir por el tono de voz o comentarios adicionales al sujeto, si una respuesta está basada en alguna emoción no sugerida por las palabras originales, por ejemplo: una respuesta como "está bien" puede esconder una hostilidad subyacente, la E en este caso se calificará entre paréntesis, puesto que no estará indicada en el fraseo de la respuesta propiamente.

En la presente revisión, los paréntesis están reservados únicamente para estas cualidades adicionales e implícitas de la respuesta. Finalmente la encuesta algunas veces facilita la información necesaria para la calificación de combinaciones intrínsecas discutidas arriba.

Cuando se mal interpreta la descripción de una situación no puede calificarse la respuesta como de ordinario aunque tales malas interpretaciones pueden ser cualitativamente reveladoras de la personalidad, la mayoría de tales equivocaciones ocurren en las situaciones 2,3 y 14. En el no. 2 a veces se piensa que el florero ha sido roto por la mujer del lado izquierdo y no por el que habla. En el no. 3 algunos sujetos muestran dificultad en entender que el sombrero de la mujer de enfrente es la base de la frustración, también hay dudas ocasionales respecto-

a quien es el que tapa impidiéndole ver. La situación 14 se interpreta como si el que habla fuera el que reclama tardanza, y la respuesta es la disculpa de ella por llegar tarde. Cuando surgen éstas y otras equivocaciones, es función de la encuesta aclararlas y facilitar respuestas al significado usual de la situación. Es costumbre que al calificar la segunda respuesta o respuesta "corregida" incluir dentro del paréntesis cualquier factor de calificación adicional sugerido por la naturaleza de la mala interpretación original.

Nótese que éste método y el mencionado previamente constituyen los únicos usos del paréntesis en el sistema revisado de calificación. Los factores entre paréntesis no figuran en el sumario cuantitativo del protocolo.

Muestras de calificación y problemas especiales.-

Las siguientes muestras de respuestas se basan en aproximadamente 500 protocolos de un grupo heterogéneo de sujetos, incluyendo empleados del sexo masculino de una gran planta manufacturera, mecánógrafas, enfermeras, estudiantes de enfermería y medicina y enfermos mentales de ambos sexos y diferentes diagnósticos, así como neuróticos.

Las respuestas se presentan exactamente como fueron dadas y por tanto con la pobreza o inconexión consecuente del lenguaje.

Cuando en las fuentes mencionadas no se encontró un ejemplo para ilustrar una calificación particular, se dieron ejemplos hipotéticos que se encerraron entre paréntesis para distinguirlos de las respuestas reales. Se dedica un capítulo por separado para cada una de las situaciones de test y en la mayoría de estos capítulos, los ejemplos de respuestas específicas son seguidas de una serie de sugerencias para la calificación diferencial derivadas de

los problemas encontrados en la práctica.

Puesto que muchas de las respuestas se repitieron, no fué difícil clasificarlas en base de la identidad verbal o el esencial significado psicológico, en los términos del sistema de calificación aquí expuesto. Las muestras pueden también servir como un guión no sólo respecto a respuestas verbalmente idénticas sino también cuando se encuentran diferencias en el fraseo simple y cuando se apliquen concienzudamente las definiciones y los principios básicos que las respaldan. Debe reconocerse también que el método de calificación que ejemplifican estas muestras está sujeto a cambios al aumentar nuestra experiencia; y puede ser precisamente ésa una de las funciones de éstas muestras para procurar el mejoramiento del método en su totalidad.

Perfiles.-

En la sección superior derecha del protocolo, son puestos los números y porcentajes de varios factores de calificación. La frecuencia y ocurrencia de cada uno de los 9 factores, es encontrada en el inicio de las columnas y puestos en perfiles apropiados. En esta computación ninguna división ha sido dada entre los factores de calificación la cual es calculada en una base proporcional, cada factor es de igual valuación, ya que los factores ocurren en uno o más de un tipo de columnas. Así pues, si una respuesta ha sido calificada como /E/e, esa misma contribuiría .5 a la suma de E y .5 a la suma de e.

Si la misma respuesta fuera calificada como /E;I/, se aplicaría el mismo principio y contribuiría .5 a la suma de E y .5 a la suma de I (en el-

paréntesis a la derecha de cada perfil se encuentran las frecuencias de factores de calificación de la -- frecuencia total de las 6 categorías de calificación de la frecuencia total de sus porcentajes que tam-- bién se han computado.

Los porcentajes de E,I,M, O-D, E-D, N-P, - así obtenidos representan en un sumario modelo las-- tendencias tocantes a la dirección de la agresión y el tipo de reacción. Debe notarse que esos porcentajes están basados sobre un máximo denominador de 24, ya que cada uno en el estudio cuenta como una unidad en la calificación total.

Si alguna situación ha sido omitida por el sujeto, o ha sido considerada como no calificable--- por el examinador, el denominador naturalmente será-- más bajo. Ejemplo en el protocolo simple, el número-- de factores extrapunitivos en la primera columna--- (O-D) da una calificación de 2.5 este total es obtenido por la suma de 1 en E' en el no. 3, de .5 en el no. 12, y de 1 en no. 22. El no. 25 es puesto bajo-- los perfiles en el sitio para la columna O-D y en la fila de E.

Hay una I' en cada una de las columnas 17 y 21, haciendo un total de 2 que se anota en la columna O-D y en la fila de I. Finalmente hay .5 M' en la columna de 8 y 1 en la no. 24, así 1.5 es puesta en la columna O-D y en la fila M. La columna O-D está-- ahora completa con un total de 6.0 o sea un 25% de las 24 situaciones.

De la misma forma los totales de las columnas E-D y N-P son obtenidos como en la columna (O-D) y el resultado es 14.0 o sea el 58% y 4.0 o sea 17%.

Al computar los totales para la dirección de la agresión en el estudio completo, los números--

se encuentran cruzando las hileras. El no. total de E es 8.5 o 35 % y el número de I es 8.0 o sea el 33% y el de M 7.5 o 31 %.

Patrones.-

Los tres patrones han sido anotados en base a los perfiles de los factores altamente discutidos.

El primer patrón, representa un estado de relativa-- frecuencia de respuesta, direccional sin tipo de miramiento, ejemplo: el mayor extrapunitivo, el mayor intrapunitivo y la mayor frecuencia impunitiva, encontrada en cada una de las hileras o filas están acomodadas en orden de tamaño, con signos entre ellas para indicar su magnitud relativa.

El segundo patrón, recopila los porcentajes desde un punto de vista complementario (es el tipo de respuesta, más bien que la dirección de la misma) y estados de los mayores o principales factores en frecuencia - baja, en las columnas O-D, E-D y N-P.

El tercer patrón, representa en orden de tamaño los 3 factores más frecuentemente encontrados en importancia de tipo y dirección . Por una investigación de los patrones es a menudo más fácil notar el factor-- predominante de respuestas de tipo, dirección o ambas aún cuando el dato en el cual éste aspecto del-- sumario se presente en las figuras del perfil (del-- protocolo).

Ejemplo 1: El factor extrapunitivo más frecuente en la hoja de ejemplos es encontrada en E-D - 6E, la siguiente dirección más frecuente es intrapunitiva y con una frecuencia baja E-D-5I, la tercera y última dirección de la agresión, impunitiva muestra un número igualmente bajo E-D y N-P (3M=3m) el--

patrón para la dirección de la agresión viene a ser:

E I (M=m)

2.- El patrón para el tipo de reacción es obtenido observando el número más dado en las columnas, el resultado en este caso es:

E m E'

3.- La dirección disgregante de la agresión y el tipo de reacción, de los 3 principales factores, (en este record) son 6E, 5I, 3M y 3m, el patrón general para este record será:

E I (M=m)

Un patrón adicional se presenta en el protocolo a la derecha de los 3 altamente discutidos. U na comparación de frecuencias de los variantes E, I con los otros factores de calificación es hecha aquí para sacar en papel de las calificaciones defensivas especiales en las situaciones de bloqueo del Super--yo, esto aunado a los factores subrayados, las frecuencias de E, y de I en el registro son separados-- completamente y consideradas como un total en el porcentaje, y son computadas como una proporción de 21, como el número total de ellas en el estudio.

Ejemplo: en el protocolo E es encontrada -- en el no. 7, y como 1/2 en el número 10, con un total de 1.5 o 6.2 %

I es encontrada en el número 6, no. 16, y como 1/2 en el número 19 con un total de 2.5 o sea el 10.4 %, el total de I y E es de 4.0 o un 17 %

Tendencias.-

El análisis de las tendencias es el aspecto final de la hoja de registro, que requiere mucha atención. Es posible que el sujeto cambie con una --

consistencia reconocible en el curso del test de un tipo de dirección de respuesta a otro, y hasta que vuelva nuevamente al inicial o cambie a un tercer modo de conducta antes de terminar el test. Cualquier tendencia de esta naturaleza es desde luego importante para entender las reacciones ante la frustración-- puesto que mucho depende en tal conducta de las reacciones del individuo hacia sus propias reacciones. -- Así un sujeto puede empezar su protocolo mostrando una extrapunición considerable calificada tal vez en la columna E-D solo para cambiar, después de 8 o 9-- respuestas (que para entonces han provocado suficientes sentimientos de culpa) a una reacción consistentemente intrapunitiva. El cambio puede aparecer en la propia columna E-D como una tendencia a una segunda columna. También es posible que las respuestas -- predominan en una columna (independientemente de su dirección) en la primera parte del protocolo y luego aparecer consistentemente en alguna de las otras columnas. Se ha convenido para marcar estas tendencias en usar flechas en cuya punta se coloca el factor o categoría de calificación hacia el que quiere atraerse la atención.

Una tendencia positiva es aquella en la cual el factor o categoría en cuestión predomina en la primera mitad del protocolo (no. 1-12) lo opuesto es una tendencia negativa.

La fórmula para calcular el valor de una-- tendencia es: $\frac{a-b}{a+b}$ en donde a es la cantidad del-- factor en la primera mitad (no. 1-12) del test y b es la cantidad factor en la segunda mitad (no. 13-24) Para que sea significativa una tendencia, de acuerdo con los actuales standars tentativos, debe estar ba-

sada cuando menos en 4 items del estudio total y debe tener un valor mínimo de $\pm .33$. Este valor representa una relación de 1:2 según lo calculado por la fórmula. Se sugiere sin embargo que las siguientes tendencias no se tomen en cuenta o se interpreten con reservas puesto que es de esperarse que ocurran en la mayoría de los protocolos simplemente por la distribución de criterio G.C.R.,: hacia O-D (valores negativos): alejándose de E-D o N-I (valores positivos) alejándose de E (valores positivos) para que sean significativas estas tendencias deben tener un valor mínimo de 0.50.

De los 5 tipos de tendencias, las primeras tres consideran la dirección de la agresión en cada una de las tres columnas para cada tipo de reacción bajo los items de calificación. Estas tendencias son llamadas "tendencias dentro de la columna" y comparan la frecuencia de extrapunición, intrapunición e impunición para la primera y segunda mitad de cada columna. Debajo de las 4 columnas no se toman en cuenta, solamente se compara la dirección de la agresión expresada en la primera mitad, y la segunda (tendencias cruzadas respecto a la dirección de la agresión). Las tendencias debajo de 5 consideran la distribución de factores dentro de las columnas O-D-E-D, N-P, independientemente de la dirección de la agresión. En el caso de cada columna la cuestión es si el tipo de reacción ocurre más frecuentemente en la primera o en la segunda mitad del protocolo. Cuando se ha dado una respuesta a esta pregunta para cada columna es posible comparar transversalmente las columnas (tendencias cruzadas) y notar si uno u otro tipo de reacción predomina en la primera mitad del--

protocolo o es superada por cualquier otro tipo en la segunda mitad del protocolo.

Ejemplo 1: la inspección de la columna --- O-D revela que no hay variedad de factores que difiera suficientemente en la primera y segunda mitad del protocolo para justificar la aplicación de la fórmula para tendencias. La palabra ninguna se escribe -- por tanto al lado de "1" bajo tendencias.

Ejemplo 2: El examen de la columna E-D muestra que E (o su variante E) aparece con seis situaciones y suma ya trabajada 4.5 para las primeras 12 situaciones. En la segunda mitad del protocolo, E aparece dos veces y se valora como 1.5, la aplicación de la fórmula revela:

$$\frac{a-b}{a+b} = \frac{4.5 - 1.5}{4.5 + 1.5} = 0.50 \text{ valor de la tendencia de E.}$$

Este valor es suficientemente elevado para reconocerle una posible significación. De igual manera la distribución de I en la columna E-D muestra que:

$$\frac{1.5 - 3.5}{1.5 + 3.5} = -0.40 \text{ valor de la tendencia de I.}$$

La tendencia de M por la aplicación del mismo método envuelve una comparación de 1.0:2.0 o un valor de -- .33, estas tendencias se enlistan bajo 2 como sigue E 0.50 y -0.40 I y -0.33 M

Ejemplo 3.- De igual manera encontramos -- que solo los factores impunitivos están significativamente distribuidos en la columna N-P: m 0.33

Ejemplo 4.- No tomando ahora en consideración la separación en columnas, la distribución de --- extrapunición en la primera mitad comparándola con la segunda una relación de 6:2.5 con un valor de --- tendencia de 0.41, esta cifra es demasiado baja para que sea significativa de acuerdo con las calificación

nes precedentes a lo que se refiere a valores de tendencias. La distribución de los factores intrapunitivos da una relación de 2.5:5.5 o un valor de $-.38$.-- Para la impunidad, la proporción correspondiente es 3.5:4.0 lo que obviamente es significativo. La conclusión debajo de 4 es: $-.38$

Ejemplo 5.- La inspección de la columna---O-D, revela que no hay diferencia en la distribución de factores (indiferenciados) en la primera y segunda mitad del protocolo. La misma conclusión se aplica a la columna E-D. En la columna N-P sin embargo,-- aparecen 5 factores en la primera mitad y sólo uno-- en la segunda mitad del protocolo. Cuando está trabajada la diferencia es como 3:1 ó (aplicando la fórmula) 0.50, este resultado se escribe: N-P 0.50

Interpretación con la calificación revisada.-

Para la interpretación de la hoja de res--puestas, se refiere al lector a una publicación pre--via (2). Sólo es necesario añadir una nota conside--rando los efectos de la primera revisión en el méto--do de calificación sobre los items que sirven de criterio para el Grupo Conforme al Muestreo, y sobre -- las normas porcentuales tentativas para los factores de calificación. Los protocolos de los sujetos usa--dos en la estandarización tentativa original han si--do recalificados y estudiados con los siguientes re--sultados: Se han hecho algunos cambios en los items--del G.C.R., la muestra de la hoja de respuestas que--lo acompaña dá la nueva revisión. Las 12 nuevas si--tuaciones del G.C.R. y las calificaciones que ahora--forma el criterio para el grupo conforme al Muestreo son las siguientes:

No. 1 /M/	No. 9 /E/e	No. 21 I' //
No. 2 /I/i	No. 10 /E/	No. 22 M' //
No. 5 / /i	No. 11 /M/	No. 23 /E/
No. 7 /E/	No. 19 /I/	No. 24 M' /M/

Se observará que 7 items (nos. 1,5,7,10,11 19, 21) de la lista previa continúan dando los mismos scores significativos. Tres items (nos. 2,22,24) son nuevos y sustituyen los tres de la lista antigua que fueron omitidos. La situación que tiene ahora 2 posibles calificaciones E y e en vez de solamente e, y la situación 23 ha perdido 2 de las 3 elecciones y ahora contiene solamente E.

Las normas porcentuales tanto para hombres como para mujeres se mantuvieron esencialmente inalteradas, ninguna de las diferencias con las cifras originalmente publicadas tiene significación estadística.

CAPITULO CUARTO

RESULTADOS ,
ANALISIS
INTERPRETACION DE DATOS
CONCLUSIONES
SUMARIO
BIBLIOGRAFIA

Se hizo una valoración de la Prueba analizando los siguientes factores:

- 1.- O.D - Dominio del Obstáculo.
- 2.- E.D.- Defensa del Yo.
- 3.- N.P.- Necesidad de Persistencia.
- 4.- E - Agresión expresada en el ambiente.
- 5.- I - Agresión dirigida hacia sí mismo.
- 6.- M - Agresión evadida o minimizada.

Se obtuvieron los siguientes resultados:

TABLA # 3

	<u>COEFICIENTE DE</u>		<u>CORRELACIONES</u>		<u>TOTALES.-</u>	
	1	2	3	4	5	6
1	-.-	-.43	-.18	-.08	-.10	0.23
2	-.-	-.-	-.41	.08	.13	-.13
3	-.-	-.-	-.-	-.09	.20	.55
4	-.-	-.-	-.-	-.-	-.91	-.95
5	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-	-.89
6	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-

TABLA # 4

	<u>COEFICIENTE DE</u>		<u>CORRELACIONES</u>		<u>PARCIALES.-</u>	
	1	2	3	4	5	6
1	-.-	-.68	-.-	-.-	-.-	-.-
2	-.68	-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
3	-.61	-.70	-.-	-.-	-.-	-.-
4	.50	.52	.53	-.-	-.-	-.-
5	.51	.56	.59	-.91	-.-	-.-
6	.54	.52	.55	-.95	-.89	-.-

TABLA # 5

	<u>VARIABLE</u>	<u>DEPENDIENTE</u>	<u>-1-</u>
	COEF. DE REGRESION	ERROR DE	COEF. DE REGRESION
1		-.-	
2		-.60	.06
3		-.56	.07
4		.82	.14
5		.87	.15
6		.90	.14

Término constante..... -4.14

Coefficiente de Correlación Múltiple $R_1 = 0.74$

Error Standard de Estimación $S_1 = 1.42$



TABLA # 6

	<u>VARIABLE</u>	<u>DEPENDIENTE</u>	-1-
	COEF. DE REGRESION	ERROR DE COEF. DE REGRESION	
1	-.78	.08	
3	-.74	-.07	
4	.96	.16	
5	.10	.16	
6	.96	.16	
Término constante.....			-2.63
Error Standard de Estimación			-1.61
Coeficiente de Correlación Múltiple = 0.78			

TABLA # 7

	<u>VARIABLE</u>	<u>DEPENDIENTE</u>	-3-
	COEF. DE REGRESION	ERROR DE COEF. DE REGRESION	
1	-.66	.08	
2	-.67	.06	
4	.93	.15	
5	.10	.15	
6	.98	.15	
Término constante.....			-6.30
Coeficiente de Correlación Múltiple = 0.75			

TABLA # 8

	<u>VARIABLE</u>	<u>DEPENDIENTE</u>	-4-
	COEF. DE REGRESION	ERROR DE COEF. DE REGRESION	
1	.31	.05	
2	.28	.04	
3	.30	.04	
5	.96	.04	
6	.96	.03	

(continuación TABLA # 8)

Término constante.....16.15
 Error Standard de Estimación = 0.87
 Coeficiente de Estimación Múltiple = .96

TABLA # 9

	<u>VARIABLE</u>	<u>DEPENDIENTE</u>	-5-
	COEF. DE REGRESION	ERROR DE	COEF. DE REGRESION.
1	.29	.05	
2	.28	.04	
3	.31	.04	
4	.86	.03	
6	.86	.04	
Término constante..... 14.13			
Coeficiente de Correlación Múltiple = 0.92			
Error Standard de Estimación = 0.82			

TABLA # 10

	<u>VARIABLE</u>	<u>DEPENDIENTE</u>	-6-
	COEF. DE REGRESION	ERROR DE	COEF. DE REGRESION
1	.33	.05	
2	.27	.04	
3	.30	.04	
4	-.94	.02	
5	-.93	.04	
Término constante..... 15.58			
Error Standard de Estimación = .86			
Coeficiente de Correlación Múltiple = 0.96			

Como podemos observar encontramos que, los tres primeros factores se diferencian entre sí, al ser correlacionados contra todas las variables de la Prueba, pues el Coeficiente de Correlación Múltiple de los factores 1.--- O.D. o sea Dominio del Obstáculo es 0.74; 2.- E.D., Defensa del Yo de 0.78 y 3.- N.P. Necesidad de Persistencia es 0.75, lo que nos está indicando que realmente sí están midiendo adecuadamente las respuestas o sea, sí hay validez y confiabilidad; mientras que los otros tres factores E, I, y M, no se muestra ninguna diferencia para valorarse o sea es lo mismo, la Prueba no mide la dirección de la a--gresión en sí, pues los Coeficientes de Correlación Múltiple son en 4.- E, de 0.96, en 5.- I, es de 0.92 y en 6.--- M es de 0.96.

Por lo que vamos a analizar unicamente los tres primeros factores.

DATOS ENCONTRADOS EN EL GRUPO DE ANALFABETAS.

FACTOR 1	M= 7.48	= 4.43	$X^2 = 19.6$
FACTOR 2	M= 13.08	= 2.65	$X^2 = 7.04$
FACTOR 3	M= 4.48	= 3.5	$X^2 = 12.25$

DATOS ENCONTRADOS EN EL GRUPO DE ALFABETAS.

FACTOR 1	M = 5.66	= 1.7	$X^2 = 2.85$
FACTOR 2	M = 13.34	= 1.0	$X^2 = 1$
FACTOR 3	M = 3.92	= 1.78	$X^2 = 3.16$

Resultados de la comparación entre el grupo de Analfabetas contra el grupo de Alfabetas en relación a -- las variables 1, 2 y 3 de la Prueba de Rosenzweig.

Variable 1-t= .80

Variable 2-t= -0.07

Variable 3-t= 0.4

INTERPRETACION DE DATOS.

De las 50 mujeres analfabetas, las respuestas en el Factor 1.- O.D. o sea Dominio del Obstáculo tiene una Media de 7.4, ésto nos esta representando que un 30.9 % de respuestas han sido bloqueantes en éstas sujetos.

En las alfabetas la Media es de 5.66 correspondiendo a un 23.6 % en éste mismo Factor 1.

De lo que podemos deducir que el 7.3 % de las sujetos alfabetas no tienen un Dominio del Obstáculo y por lo tanto no se bloquean ante una situación frustrante.

En las sujetos analfabetas, el segundo Factor -- que es E.D., o sea Defensa del Ego, la Media es de 13.08, y el porcentaje es de 54.50, comparado con la Media de las alfabetas que es 13.34 y un 58.08 %, o sea que unicamente el 3.58 % de los casos alfabetas defienden más su Yo, por lo que no hay diferencias significativas.

En el tercer Factor, N.P. siendo Persistencia de la Necesidad, el Grupo Analfabetas obtuvo una Media de -- 4.48 siendo el 18.6 % de los casos y las alfabetas con una Media de 3.92 y un 16.3 %, el 2.3 % de los casos analfabetas tiene más necesidad de persistencia, tampoco siendo una diferencia significativa.

Con relación a la prueba de Contingencias con el valor t.

Por haber obtenido valores menores a 1.68 nos -

indica en los tres factores estudiados, no hay diferencia significativa en el manejo de ambos grupos.

Respecto al hallazgo de ésta tesis, podemos decir, que ha sido posible saber, que el grado cultural de las mujeres mexicanas, no está interfiriendo con las normas sociológicas, que ya están tan esteriotipadas, - en su forma de ser, que no se alteran por el hecho de-- tener mayor o menor grado de conocimientos, sino que -- más o menos todas reaccionan igual ante una situación-- frustrante.

CONCLUSIONES

Después de analizar los resultados y darnos cuenta de que no hay diferencia significativa entre los grupos estudiados, pues se pretendía encontrar entre las personas con mayor cultura una mayor frustración y una agresión reprimida a diferencia de las personas con menor cultura, teniendo una menor frustración y siendo su agresión más expresada.

Pero en primer lugar, la Prueba que se utilizó parecía medir la dirección de la agresión, lo que al probar la prueba, nos dimos cuenta que no mide las diferentes agresiones.

En segundo lugar, los resultados encontrados son que no existen diferencias significativas en su forma de reaccionar ante una situación frustrante.

Como tercer punto, se puede afirmar que el hecho de que una persona tenga mayor o menor grado de conocimientos, no interfiere en las normas ya estereotipadas sociológicamente, pues todos reaccionan más o menos igual ante una situación frustrante.

SUMARIO

En el presente estudio se ha planteado la hipótesis de posibles diferencias significativas, entre mujeres mexicanas de un nivel cultural primario con respecto a una situación frustrante y al manejo de la agresión y con las sujetos analfabetas que se suponía que tenían menor frustración y su agresión era más expresada.

Para ello se utilizó como instrumento la prueba de P.F. de S. Rosenzweig, con la que se podría medir como manejaban las situaciones frustrantes y la dirección que tomaba la agresión en ambos grupos.

Pero al probar la Prueba en cuanto a lo que medía en sí, nos encontramos, que con esta prueba no podemos conocer la dirección de la agresión, lo que si se puede determinar son los tipos de reacciones que se tienen ante una situación frustrante; y nos encontramos que en los grupos estudiados tienen los mismos tipos de reacciones; en cuanto a la hipótesis se nulifica por no haberse encontrado diferencias significativas.

BIBLIOGRAFIA.

- Barrett, Ruth Evelyn.- "Estudio del Efecto de la Actitud hacia Situaciones de la Prueba,-- sobre el Funcionamiento en P. F. - Rosenzweig." 1949
- Bermudez, M. Elvira.- "La Vida Familiar del Mexicano".
- Dollar y Miller.- "Frustración y Agresión".
- Franklin Joseph C, --
Brozek.- "El P. F. Rosenzweig, como una Me dida de Respuesta de Frustración en estado de Semi-Inanición." Minnesota, Minneapolis. 1949.
- French, Robert.- "Cambios en Ejecución del Estu-- dio de P. F. Rosenzweig - Resul-- tantes de la Frustración Experi-- mentalmente inducida." 1950
- Frangos, Roceas.- "El Sexo en los Sentimientos de-- Inferioridad".
- Freud, Sigmund.- "Obras Completas" Cap. IX. "La - Feminidad"
- González Pineda, Fran-- cisco.- "El Mexicano, su Dinámica Psico-- l" 1959
- Karen, Horney.- "El Nuevo Psicoanálisis".

- Krutt Tartak, Rebeca.- "Frustración y Agresividad como Factores integrantes de las Caractereopatías Infantiles." -- 1954.
- Klineberg, Otto.- "Sociología".
- Leiv, Mariana.- "Psicología Femenina".
- Loreto, H.M.- "Personalidad de la Mujer Mexicana". 1961
- Noguera, R.- "La Conducta Conflictiva de la-Mujer, su Estructura Biológica" 1949.
- Ramírez Santiago.- "El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones". 1959
- "El Mexicano, Psicología de su Destructividad." 1961
- Ramírez, Wiella.- "Psicología de Expresión Femenina".